

Sumario

1. EDITORIAL	2
2. CARTA A LAS HERMANAS	3
3. BEATO FAUSTINO MÍGUEZ. Escalaste la cumbre y alcanzaste la Meta	5
4. BEATA VICTORIA VALVERDE. Fiel al Espíritu	8
5. CANONIZACIÓN	10
6. ACONTECIMIENTOS:	15
> Inicio de Postulantado	15
> Renovación de votos	16
> Bodas de Plata	17
> Bodas de Oro	18
> I Consejo de Sector	19
> Encuentros de Formación Permanente	21
> Formación de Superiores	23
> Desde Cúcuta	24
> Encuentro de Equipos Directivos	25
> Casa de Espiritualidad Santa María do Mar	26
7. EXPERIENCIAS	
> Hogar y centro ocupacional de la Divina Pastora – Futrú	27
> Desde Guinea	29
> Encuentro de formandos Familia Calasancia Buenos Aires	31
> En camino...	32
> Mi experiencia como docente	33
> Congreso COEDUPIA	34
> Encuentro VMC	36
> Talleres solidarios	37
> A la sombra de Ingapirca	38
> Catequistas de Sanlúcar	41
> Escuela de educadores calasancios	43
> Misión compartida	46
> Presencia calasancia en Quilloac	52
> Actividades con jóvenes	54
8. NOTICIAS BREVES	72
9. NECROLOGÍAS	76

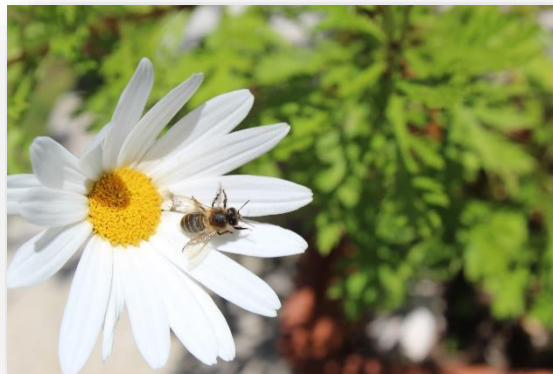
El año 2017 es un año de gracia para nuestro Instituto, para la Familia Calasancia y para la Iglesia. La pronta canonización de nuestro fundador es un motivo de inmensa alegría y agradecimiento, y, como dice el P. Faustino, «*amor, con amor se paga*». Esta noticia nos pone también en camino de renovación interior, de generosidad en la entrega a la misión, de apertura al Espíritu, de escucha a las realidades de nuestro mundo, de fe y esperanza en el poder de lo pequeño. Como proclama María en el Magnificat: «*El Señor ha hecho obras grandes por mí*».

Dando una mirada a la realidad congregacional, al trabajo misionero en la geografía del mundo, no podemos más que admirar y agradecer lo mucho que Dios hace con nuestra fragilidad y nuestra generosidad, y ello es motivo para amar más y seguir haciendo lo que podemos, porque «*no es la que más hace la que más merece, sino la que más ama y hace lo que puede*», y bien podemos aplicarlo a nivel de Congregación.

La fecha cercana de la canonización ha movilizó a religiosas y laicos en el mundo; nos ha puesto en camino de reflexión, de oración, de estudio, de compromiso, de apertura al Espíritu. Y es que la canonización es una invitación a seguir caminando, a avanzar en dejarnos configurar con Cristo, a dejarnos pulir para que se vea la joya preciosa que cada uno somos para Dios y para los demás, y a buscar y encaminar, como tarea ineludible, a quienes Dios va poniendo en nuestro camino.

Las experiencias compartidas, las actividades realizadas, las presencias en los diferentes lugares del mundo..., muestran la riqueza del carisma calasancio de las Hijas de la Divina Pastora, la diversidad, a la vez que la unidad. Caminamos en la dispersión de lugares unidos por la misma misión, por el mismo amor que nos mueve, por los sueños compartidos, por la esperanza de que nuestras pequeñas acciones darán un fruto abundante, porque confiamos en quien da la Vida y hace crecer.

Os invitamos a daros un paseo por la vida del Instituto reflejada en estas páginas, sabiendo que las palabras son siempre más pequeñas que la realidad.



Carta a las hermanas



Queridas hermanas:

Después de celebrar Pentecostés, en este Año Jubilar Escolapio y en medio de los preparativos para la canonización del P. Faustino, os escribo estas letras en junio, mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

Por ello, me gustaría que reflexionáramos un poco en torno a la riqueza de esta espiritualidad que ocupó un lugar preferente en la vida y obra del P. Faustino. Todas recordamos el libro que escribió: *Junio o mes del Sagrado Corazón*.

Creo que en esta época que nos toca vivir hemos de ser creativas para profundizar en las claves, para nuestra vida, de esta espiritualidad que estoy convencida necesitamos redescubrir en su auténtico sentido.

El papa Francisco, en la celebración de esta solemnidad en junio de 2016, expresó que el Corazón de Jesús es, a la vez, el corazón del Buen Pastor. Una sugerencia importante para nosotras, llamadas a tener corazón de pastoras, como Hijas de la Divina Pastora. Y afirmaba al respecto que el corazón del Buen Pastor es «*la misericordia misma*». Mirar, vital y amorosamente, al corazón de Jesús para aprender de Él, es lo que nos libera de la indiferencia hacia los demás y nos transforma en personas cordiales, delicadas, sensibles y misericordiosas. En esas personas de las que nuestro mundo está necesitado.

Es una espiritualidad, la del Sagrado Corazón, centrada en Jesucristo simbolizado en lo más nuclear de la persona; es ella misma, toda entera, pero contemplada desde dentro, desde su máxima interioridad y expresión de amor. De nuevo aludimos al papa Francisco, que afirma que esta identidad espiritual nos invita a llegar al corazón, es decir, a la interioridad, a las raíces más sólidas de la vida, al núcleo de los afectos, en una palabra, al centro de la persona. Y es que el corazón, en sentido bíblico, nos habla de profundidad y nos urge a vivir desde dentro, frente al peligro constante de vivir fuera de nosotras mismas.

Es también llamada a un sano y profundo humanismo. El Corazón de Jesús, que representa lo más central del ser humano, es escuela de humanidad. Contemplar este corazón de Buen Pastor nos hace profundamente humanas; porque Él, siendo Dios, se hizo hombre, apostó por lo humano.





Carta a las hermanas

Mirar, vital y amorosamente, al corazón de Jesús para aprender de Él, es lo que nos libera de la indiferencia hacia los demás y nos transforma en personas cordiales, delicadas, sensibles y misericordiosas. En esas personas de las que nuestro mundo está necesitado.

Como bien dijo el P. Faustino, nuestro futuro santo proclamado por la Iglesia, el Corazón de Jesús es «la escuela de la más sublime perfección». Realidad que subraya el papa Francisco, cuando en junio de 2013, exclamó: «¿Quieren aprender a amar? Miren el corazón de Jesús».

Deseo que este mes de junio pasado haya sido ocasión propicia para reavivar en nosotras estas líneas de espiritualidad tan en consonancia con nuestra identidad carismática de Hijas de la Divina Pastora. Y, por ello, creo que estamos invitadas a imbuir de ellas nuestra realidad personal y comunitaria, desde los gestos sencillos y cordiales de cada día.

Ojalá nos sintamos llamadas a inundar de gestos de misericordia, cordialidad, amor, donación y mansedumbre la mesa de nuestro mundo, necesitada de ellos.

Con cariño,

M. Sacramento Calderón





Beato Faustino Míguez

Escalaste la cumbre y alcanzaste la Meta

Un día descubriste al Dios Amor y emprendiste un viaje. Oteaste el horizonte buscando el ideal de tu vida y escuchaste en tu corazón la voz del Padre que te invitaba a seguir el camino de la cruz por el amor. En aquel momento vislumbraste que hay otro tesoro más valioso que el que abarcaban tus ojos y te lanzaste a la aventura. Abandonaste tu terruño, tu Galicia amada, tus padres y hermanos, para seguir la invitación constante del Señor y te entregaste sin condiciones a su causa. Te movía el amor a un Dios que descubriste en el silencio de la naturaleza de tu pueblo natal y empujado por la fuerza que solo Dios da, emprendiste el camino. En el Santuario de los Milagros, en oración a los pies de la Santísima Virgen, maduraste tu decisión. Más tarde lo expresarías en una carta: *«Que el amor todo lo puede y no hay cruz que no soporte»*.

Así comenzó tu viaje que culminó a los 94 años. Tu meta era la santidad, que la viviste en el quehacer cotidiano, dedicado a la educación de niños y jóvenes, buscando siempre la voluntad de Dios. No fuiste un predicador elocuente, pero sí un confesor y director de almas, sabio y prudente. No es fácil permanecer fiel en la monotonía de la escuela, dándote día a día, sembrando Piedad y Letras con perseverancia y amor. El compromiso como religioso y sacerdote Escolapio estuvo marcado por el lema de tu vida: la fidelidad. Fuiste el hombre de fe apoyada en la roca, Cristo: *«Nuestra patria es el cielo. Imitad, pues, al piloto que no mira al mar, sino a la brújula para llegar a su destino. Mirad a Dios y no al mar del mundo»*.

... descubriste al Dios Amor y emprendiste un viaje. Oteaste el horizonte buscando el ideal de tu vida y escuchaste en tu corazón la voz del Padre que te invitaba a seguir el camino de la cruz por el amor. Vislumbraste que hay otro tesoro más valioso que el que abarcaban tus ojos y te lanzaste a la aventura.

Fuiste acrisolando esa fe, no te fue fácil dado tu temperamento impulsivo y, sobre todo, marcado por un fuerte sentido de justicia. Muchas veces luchaste, sobre todo en tu juventud, por defender la hidalguía y el honor de un auténtico español. En tu mediana edad defendiste a la Escuela Pía y a tu Congregación. Seguiste escalando alturas y puliendo tu espíritu, al final de tu vida, tus labios callaron, tu corazón asintió en silencio aceptando la Voluntad del Padre, ante las injustas acusaciones, tu respuesta fue dada con paz y perdón. El camino fue lleno de dificultades, pero lo escalaste con valentía y nunca claudicaste.

Beato Faustino Míguez



Otro aspecto de tu vida multifacética fue la intuición de que «Dios ha puesto en la naturaleza los medios suficientes para curar todas clases de enfermedades, precisamente en las plantas, y que la ciencia está en conocer esta virtud y saberla aplicar en cada caso». Y tu espíritu creativo inventó fórmulas que elaboraron específicos medicinales para paliar las enfermedades y dedicaste horas para llevarlo a

cabo, robando tiempo al sueño y al descanso, sin descuidar tu misión de sacerdote y educador.

Y en el camino de tu andar, en Sanlúcar de Barrameda, te encuentras con el analfabetismo de la mujer, fuiste un visionario, en el año 1885 afirmas que la mujer es lo más importante de la familia y de la sociedad y te empeñas en promocionarla. Entiendes su marginación y te lanzas a otra aventura, siguiendo la moción del Espíritu que invocaste en tu oración, fundas la Congregación de Hijas de la Divina Pastora para encaminar a la niñez y a la mujer por la promoción humana y cristiana. Confiado en la Providencia comienzas la obra y repetirás: «Si es obra de Dios permanecerá». Y complicaste tu vida, escuela, laboratorio, congregación, vida religiosa y sacerdotal. No escatimaste esfuerzos en la búsqueda del bien para los demás. Te abandonaste en las manos del Padre. «Que mal puede venir de un Padre que nos ama infinito e infinitamente desea nuestro bien más que nosotros ¡Bendito sea ahora y siempre!».

Fuiste un hombre que entendiste que la vida es para darla y rendir al máximo para evangelizar. Fiado en la Providencia, te lanzas sin medir las consecuencias. No supiste de desánimos, aunque fueras juzgado injustamente; no escatimaste en decir siempre la verdad aunque trajera serias consecuencias. El tesón en cada emprendimiento fue tu característica.

Seguiste las huellas de Cristo, de todos los acontecimientos sacaste fruto. Te aplicaste a la oración, a la abnegación de ti mismo, a un solícito servicio a los demás y al ejercicio de todas las virtudes. Supiste amar y seguir a Cristo en tu vida cotidiana transparentando la gloria de Dios, cada día te fuiste puliendo al estilo de Jesús, viviendo el Evangelio con radicalidad y así gastaste tu vida en construir el Reino de Dios.

La santidad es jugarse la vida entera en amar a Dios con todo el corazón y a los hermanos con ese amor de Dios. En definitiva, vivir el espíritu de las bienaventuranzas. Esa fue tu meta. La alcanzaste y, por eso, hoy la Iglesia proclama oficialmente que eres Santo.

Beato Faustino Míguez

La santidad es jugarse la vida entera en amar a Dios con todo el corazón y a los hermanos con ese amor de Dios. En definitiva, vivir el espíritu de las bienaventuranzas. Esa fue tu meta, P. Faustino la alcanzaste por eso hoy la Iglesia proclama oficialmente que eres Santo, la santidad es un don que se ofrece a todos, pero hace falta proponerse como lo hiciste gritando con fuerza: «¡Quiero ser santo!» y seguir el camino hasta alcanzarlo. Gracias por regalarnos esa vida tan llena de Dios.

La Iglesia, al canonizarte, ratifica la validez del Carisma como don del Espíritu, es decir, como medio de santificación de los miembros de este Instituto. ¿Qué nos dices hoy? Hijas mías, no quiero almas mediocres, sino santas que vivan con fidelidad creativa el Carisma y testimonien el amor de Dios y la alegría de una entrega generosa a la educación de la niñez y juventud. «¡Animo y adelante! Nada temas con tan buen Conductor, que es el Camino, la Luz, la Verdad y la Vida... Adelante. Cuanto es mayor tu miseria más brillará su poder».

M. María Celia Pigretti



Beata Victoria Valverde

Fiel al Espíritu

En la historia que conocemos de la Beata Victoria, vemos la progresiva manifestación del Espíritu Santo que permanece siempre en su vida, la llena de Dios, ilumina su camino, fortalece su debilidad y la sostiene e impulsa al amor. M. Victoria se abandona plenamente a la dirección del Espíritu y deja que la invada, expresándose en palabras y gestos, en ayuda y entrega a los demás.

Impulsada por el Amor, manifiesta esos frutos a través de la amabilidad, la bondad, la paciencia y humildad en el trato con todos; que tiene como signos la alegría y la paz que trasmite a los que conviven con ella.

M. Victoria, a pesar de que físicamente es débil, delicada y miedosa, posee unas disposiciones admirables, las virtudes y los dones que vive en su diario quehacer. Día a día pone en práctica, no solo las virtudes teologales, sino también las virtudes cardinales, y la acción del Espíritu Santo produce en ella extraordinarios frutos de santidad en servicio y amor al prójimo, como lo demuestran diversos testimonios recogidos en la *Positio super virtutibus* y en otros escritos.

En el servicio y misión como Superiora, destacan su entrega y disponibilidad en la atención a las hermanas que le han sido confiadas: *«Se consideraba la última y sierva de todas... pendiente, como verdadera madre, para que todas tuvieran lo necesario»*. *«Su preocupación constante era servir a las hermanas con diligencia y caridad»*. Sus alumnas expresan también: *«Trataba con mucho respeto y cariño a las niñas y se preocupaba por sus problemas»*.

M. Victoria vive en la presencia de Dios que la habita y fortalece en esos días de intenso calvario y pesada cruz. Para vencer su temor y fragilidad, acrecienta la oración y se confía totalmente a Dios como un niño en brazos de su madre. Presiente su muerte y pocos días antes de dejarnos dice: *«Mientras quede aquí una de mis hijas, aunque me cueste la vida, no las abandonaré»* y la noche del martirio se pone en camino para despedirse de cada hermana, aunque dice a la familia donde reside en acogida que no se siente con valor para despedirse de ellas, *«¡las quiero tanto!»*. El amor de Dios se ha derramado en su angustiado y tierno corazón por el Espíritu Santo, que se le ha dado. Cuando le preguntan por las otras Religiosas, ella contesta: *«Mis hijas no han hecho nada, yo soy la responsable de todas y la que debe sufrir lo que a ellas les quieran hacer»*. Siente el dolor y la tristeza que la embarga como Jesús en el Huerto de Getsemaní y acepta la voluntad del Padre, se deja hacer por Dios, se abandona a Él y se fía plenamente de su Dueño y Señor.



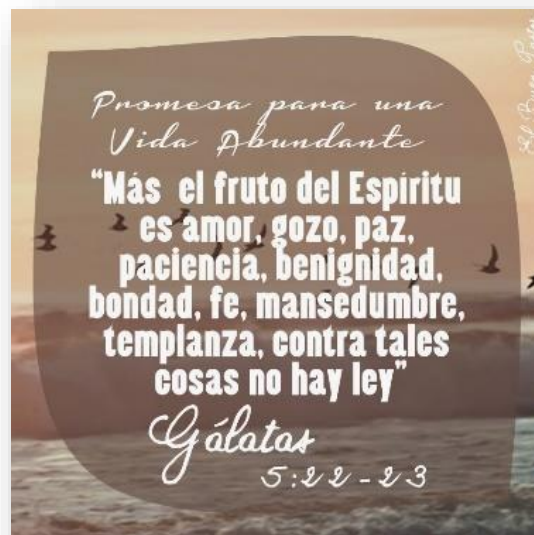
Beata Victoria Valverde

M. Victoria, siempre dócil a la acción de Dios, persevera durante su vida en la práctica de las virtudes, convirtiéndose éstas en los frutos del Espíritu Santo expresados en la carta de San Pablo a los Gálatas (Gal 5, 22-23). Impulsada por el Amor, manifiesta esos frutos a través de la amabilidad, la bondad, la paciencia y humildad en el trato con todos; que tiene como signos la alegría y la paz que trasmite a los que conviven con ella y que exige unas condiciones para manifestarse: la fidelidad, la mansedumbre y el dominio de sí misma que durante su vida demostró. Nuestra hermana da testimonio de estos frutos en su ambiente contagiándolos con sencillez, sin hacer alarde de ellos, sin ruido, como ella es.

M. Victoria sigue las huellas del P. Faustino y deja en nuestras manos, muy cerca, el camino de santidad. Alcanza la gracia del martirio porque el Señor le concede el don de la perseverancia, mantiene firme su fe en Dios, una absoluta confianza en Él y le es fiel en su diario vivir, hasta entregar la vida. El Espíritu Santo se apodera de su alma, la purifica y santifica y la hace feliz.

Como hijas de la Divina Pastora y del Beato Faustino en este año, especialmente, de la Canonización, ¡sigamos el ejemplo de la Beata Victoria!

M. Gloria Díez



Canonización

¡Preparándonos!



Materiales para niños y jóvenes, docentes, religiosas y grupos de misión compartida.

Poco a poco va llegando a todos el material para preparar la Canonización del P. Faustino. Religiosas, profesores, alumnos, personal de administración y servicio, familias... todos estamos invitados a vivir este acontecimiento con alegría y como una oportunidad privilegiada para acercarnos a la persona del P. Faustino para descubrir la obra de este gran hombre enamorado de Dios.

Los más pequeños han acogido con gran entusiasmo el peluche del P. Faustino, en algunos centros dan la oportunidad de llevarlo a casa y... ¡toda una aventura! El P. Faustino les acompaña en su tiempo de lectura, en el paseo por la playa, aprendiendo a montar en bicicleta y a la hora de descansar.



Peluche del P. Faustino preparado para acompañar a los más pequeños

Los profesores, con gran ilusión, se están empapando bien del P. Faustino para llevar a cabo la primera catequesis. Y parte de nuestros alumnos ya han iniciado ese recorrido que, desde la Comisión de Pastoral Vocacional, les invita a descubrir a Faustino Míguez, hombre del Sí al Dios de la vida. «FM da la nota SÍ».



Grupo de profesores preparando catequesis para los alumnos



Alumnos realizando la primera catequesis: «FM da la nota SÍ»

Canonización

Desde Montevideo

En el marco de este año santo de la Canonización de nuestro querido P. Faustino, decidimos abrir de par en par nuestras puertas, en esta ocasión, para encontrarnos como Iglesia de Montevideo y reconocernos en nuestro «ser y hacer» como Calasancias Hijas de la Divina Pastora.



Entrada del stand calasancio

Ante la invitación del Cardenal Monseñor Daniel Sturla, nos hicimos presente como comunidad educativa y religiosa, apoyadas por los grupos de la comisión de padres UPAYEC, Misión Compartida, grupo juvenil de líderes y la colaboración de directivos y algunos docentes quienes disfrutaron dando a conocer el carisma, lema, rasgos de nuestra espiritualidad y misión junto con la canonización del Padre Faustino.

La variedad y pluralidad de la Iglesia quedó representada en el predio de la Rural del Prado el pasado 6 de mayo en la Fiesta de los Santos Felipe y Santiago, patronos de Montevideo y donde cerca de 4.000 personas nos reunimos en torno a Jesús.

Gran parte del color de la jornada estuvo motivado por los stands que funcionaron ofreciendo distintas propuestas, desde juegos para niños, jóvenes y adultos, sorteos, exhibiciones, hasta las más clásicas exposiciones y proyecciones de videos, espectáculos, testimonios y la celebración de Eucaristía multitudinaria, concluyendo con el encuentro de jóvenes e invitándolos a manifestar su fe y a no esconderla ni avergonzarse de ella.



Stand calasancio realizado para la fiesta

Las religiosas Calasancias Hijas de la Divina Pastora a través del stand Calasancio, agradecemos a Dios y dimos a conocer la buena noticia de la pronta canonización del Padre Faustino.

Las instituciones que participamos fueron también variadas. Organismos arquidiocesanos, clubes, librerías, Iglesia joven de Montevideo, parroquias, colegios católicos. Se destacó el grupo de jóvenes líderes Calasancias que se desplegaron al exterior con dinámicas para niños, jóvenes y adultos, juegos de integración y enriquecimiento grupal. En total 44 stands presentaron sus carismas.

El momento central de la jornada fue la celebración de la Eucaristía presidida por el

Cardenal Monseñor Daniel Sturla, que llegó con anterioridad para recorrer los stands y compartir con la gente, acompañado de cuarenta sacerdotes que concelebraron, diáconos, seminaristas y acólitos, exhortándonos a ser cristianos católicos contentos de ser lo que somos e ir al encuentro de todos, de puertas abiertas para acoger y acompañar a los que sufren, sabiendo que es posible amar sin fronteras de raza o de religión.



Dña. Nely Fullana, Directora de Primaria de Montevideo en el stand calasancio

Una exclamación de gratitud y alegría de directivos, personal docente, administrativo y de servicios, celebrando la noticia de la pronta Canonización del Padre Faustino.

Comunidad de Montevideo



Grupo de jóvenes participantes

Desde Mateare

El «Sí» del P. Faustino no fue fácil. Todos lo sabemos por su vida vivida en fidelidad al Señor. Es por eso que no podemos pasar por alto y olvidarlo. Todos, al conocerle, reconocemos que su vida deja un sin número de enseñanzas y su ejemplo un derroche de santidad volcado hacia el bienestar de los demás. Su vida se manifestó en la preocupación por la educación y formación de la mujer.

La comunidad de Mateare inicia un camino de oración, reflexión y celebración de la vida del P. Faustino, involucrando a los docentes, estudiantes, padres de familia y demás personas del colegio donde llevamos la misión.

Este es el lugar que tenemos aquí, para hacer realidad el «buscar y encaminar». Queremos que la fe y la fidelidad que vivió el padre Faustino anime cualquier acción que emprenderemos y fortifique la vida de nuestros niños y jóvenes como también sus familias. En este lugar nos hacemos pequeños con los pequeños (pobres, necesitados, sedientos de conocer a Dios...).



Grupo de niños en el Oratorio



De izq. a dcha. M. Ana M^a Paz, M. Beatriz Salgado, M. Isabel Castillo y M. Cecilia Quintero

El «Sí» del P. Faustino mueve nuestros corazones en esta ardua pero gratificante tarea de educar y formar personas integrales y capaces de generar cambios para bien de la sociedad.

Que el P. Faustino interceda por nosotros para que juntos vivamos este acontecimiento con alegría y paz.

Comunidad de Mateare

Canonización

Desde San Miguel Buenos Aires

El viernes 24 de mayo de 2017 el colegio celebró el día de la Patria con símbolos, cantos y bailes, y además el gran acontecimiento congregacional: la Canonización del Beato Faustino Míguez, SchP., fundador de nuestra Congregación de Hijas de la Divina Pastora Calasancias.



Durante la semana, directivos, profesores, maestros y religiosas, se abocaron a preparar ambos acontecimientos, realizando con los alumnos, diversos trabajos como afiches, frases, fotos, con los cuales engalanaron el colegio. De esta forma cuantos participaron de la fiesta recibieron el mensaje y compartieron el gozo que nos inunda.

M. Eugenia Hermosilla



Alumnos participantes en la celebración

Alumnos y docentes en un momento de la celebración

Inicio del Postulantado

«...os espera y os llama para unirse con vosotras»

Con el gozo de descubrirse llamadas por el Señor, el día 13 de febrero iniciaban su Postulantado las jóvenes Daniela Leal, Fanny Álvarez y Amalfi Sierralta, en la comunidad de Quito, acompañadas de M. Catalina Gutiérrez, Maestra de Postulantes y la comunidad.

¡Ánimo en esta nueva etapa!

Compartir nuestra experiencia de postulantado es transmitir lo que hemos venido recibiendo de parte de Dios. Su novedad se ha hecho presente en nuestra historia personal, desde el momento que nos juntamos en una comunidad en la que compartimos distintas culturas siendo de varios países como: España, Ecuador, Colombia y Venezuela. Es el don de la comunidad que se nos da. Así, iniciamos esta nueva etapa de postulantado en la ciudad de Quito Ecuador, el día 13 de febrero del año 2017 acompañadas por M. Catalina Gutiérrez como nuestra formadora.

Hemos podido tener la maravillosa experiencia de compartir en la pastoral con los niños en la escuela Victoria Valverde sector El Beaterio; y en el colegio de Fe y Alegría Carlos Ponce Martínez. Allí acompañamos en las clases de Religión, en el Oratorio y apoyamos con reforzamiento escolar. Descubrir en cada niño la huella de Dios ha sido una gracia y acompañarlos encaminándolos hacia Dios es nuestra gran alegría. Alegría que solo se puede experimentar desde la llamada de Dios, abajándonos a dar luz a los más pequeños.

Ha sido positivo la formación que vamos recibiendo en nuestro proceso. Cada una enriquece el grupo desde sus cualidades, con sus dones y talentos por el arte, la creatividad, la tecnología y la capacidad de servicio a los otros. Es gratificante el caminar acompañadas, conocer la historia de cada una y acogerla con alegría.

Nos encontramos agradecidas con Dios que siempre se nos regala en generosidad y hace camino junto a cada una en la búsqueda de su voluntad y querer; de ser felices y con deseos de seguir avanzando en el seguimiento para sentirnos enviadas a su misión de apasionarnos por el Reino.

*Daniela Leal - Fanny Álvarez -
Amalfi Sierralta*



*De izq. a dcha. Daniela Leal,
Fanny Álvarez, Amalfi Sierralta*

Renovación de votos

«Nuestra consagración religiosa es una entrega total a Dios que nos amó primero»

A las puertas de la celebración del Misterio Pascual, nuestra hermana M. Johana Quemba, realizó el día 9 de abril su quinta renovación de votos. Acompañada de su comunidad, Hogar Viñas Loureyro, y con una sencilla pero gozosa celebración, M. Johana renovaba su Sí, expresando en él su agradecimiento al Dios fiel que cada día va conquistando su corazón.

El día de Domingo de Ramos he tenido la gracia de renovar mis votos, mi consagración a Jesús, muerto y resucitado, deseando serle cada vez más fiel y vivir cada día este misterio pascual que justamente esta semana celebramos en la Iglesia Universal. Estoy muy agradecida y feliz por su elección y fidelidad para conmigo y por ello lo comparto.

Feliz Semana Santa para todos que su amor nos renueve y fortalezca en nuestro caminar.

M. Johana Quemba



M. Johana Quemba durante la firma de la carta de profesión

Bodas de Plata

«Cómo pagaré al Señor tanto bien como me ha hecho»

«Señor, que van aumentando las perpetuas. ¡Ojalá sean todas siemprevivas!», decía el P. Faustino en una carta a M. Julia Requena (Ep 735) y... ¡cómo se cumple en este caso en la celebración de las bodas de plata de nuestras hermanas!

Siempre vivas, porque confiadas en el Dios de la vida se han puesto en sus manos y el Espíritu las va modelando, cada día, a imagen del Hijo.

Siempre vivas, porque en la sencillez de su vida se hacen pequeñas con los pequeños, por amor de Aquel que se anonadó y no vino a ser servido sino a servir.

Siempre vivas en fidelidad a Dios y al prójimo, cultivando la humildad.

Siempre vivas porque en la vida cotidiana han ido enterrando en el surco las semillas de su entrega apasionada que se transforma en frutos de vida.

Felicidades, hermanas, es la experiencia del amor de Dios en vosotras la que os hace cantar como el salmista: «¿Cómo pagaré al Señor tanto bien como me has hecho?».

Es motivo de gran alegría compartirles el gozo de celebrar veinticinco años, al servicio de Jesús el Buen Pastor y María Divina Pastora. Servirlos en los niños y jóvenes que necesitan una mano amiga que los guíe por caminos de justicia. Servirlos a través de la educación, arma poderosa que anuncia y transforma.

Mi acción de gracias es al mismo tiempo una plegaria por tantos niños, niñas y jóvenes que están sufriendo el flagelo de la guerra, la manipulación genética, el maltrato, el abandono, la explotación laboral y sexual, el abuso, la soledad, el desprecio, la discriminación y tantas otras formas de violencia en contra de ellos. Vivimos en un mundo que se ha olvidado de la grandeza de los niños y de todo lo buena y maravillosa que es la vida con ellos.

Que nuestro Padre Bueno nos regale la valentía de defenderlos, aún sin haber nacido, Él nos conceda la luz de descubrir los nuevos tipos de marginación y como el Padre Faustino sepamos apostar por



M. Carmen Gamero en el centro en un momento de la celebración

los que son víctimas de dichas situaciones.

¡Señor Jesús! Gracias por tanta claridad a lo largo de este camino. Gracias P. Faustino y Calasanz. A su amparo y protección sigo encomendando mi vocación.

M. Carmen Gamero

Al haber vivido 25 años de vida religiosa me brota del corazón un gracias al Señor, por el llamado de cada día, por su amor y su misericordia, porque he podido proclamar con mi vida que Él es mi Dios, Él es el perfume que inunda mi ser, y a El quiero seguir entregando mi vida a través de la Educación de niños y jóvenes en el Instituto Calasancio, siguiendo el ejemplo de nuestro P. Faustino.

Toda mi vida proclamará que Él es mi Dios, por siempre. Gracias, Señor, por todo el bien que me has hecho.

M. M^a Carmen y M. M^a Alicia



M. M^a Carmen y M. Alicia durante la celebración

Bodas de Oro

Con amor eterno te amo

Celebrar 50 años de vida consagrada, es un motivo muy especial para dar gracias por el don de la llamada recibida, a la que nuestras hermanas dieron respuesta con alegría y entrega generosa.

También es un momento para reflexionar con agradecimiento sobre la vocación, que es pura gracia, DON del DIOS-AMOR; es mirar la vida pasada y presente con los ojos de ese DIOS que nos comprende y ama.

Hace 50 años, este DIOS-AMOR las miró, quiso contar con ellas para continuar su obra y las invitó para una misión especial. Acoger esta invitación, significó para ellas,

abandonar sus pequeñas seguridades y dejar a DIOS SER DIOS, permitirle que realizara su proyecto en sus vidas; dejar familia, amigos, proyectos, para dar respuesta a esa llamada. El recorrido por la vida durante estos 50 años, conlleva un sentido profundo de todo lo que han vivido y compartido a lo largo de los años, pero lo esencial es y será siempre, el amor de Dios que dirige sus vidas y las cuida desde dentro. Solo en torno a su amor, se ha ido forjando su existencia y su misión.



MM. Elvira y Margarita Carrizo en un momento de la celebración

I Consejo de Sector

Colombia – Ecuador – Nicaragua

Durante los días 8 al 10 de enero, se celebró en la casa de Retiro las Palmeras, de las religiosas de la Asunción, en Managua, el Consejo de Sector, en el que estuvieron presentes M. Sacramento Calderón, M. M^a de la Villa de la Torre, M. Carmen Pineda y las superiores de las comunidades del Sector.

El P. Donald Mendoza, Sch. P., nos acompañó con la iluminación sobre el tema del servicio de gobierno y el rol de la animadora desde la espiritualidad del servicio, recalcando que «solo construiremos el futuro desde el presente en que vivimos, si este presente está preñado de evangelio y si somos en verdad lo que como religiosas estamos llamadas a ser, personas apasionadas por Cristo».



De izq. a dcha. M. M^a Paz U., M. Isaura, M. Carmen P., M. Sacramento, M. Morón, M. M^a de la Villa, M. Ana T., M. Gloria E. y M. Violeta D.

A través de sus informes las superiores y la Delegada presentaron la realidad del Sector:

Estamos presentes en tres países: Colombia con 48 millones de habitantes, Nicaragua con 6 millones de habitantes y Ecuador con 17 millones de habitantes; somos 21 religiosas, en 6 comunidades, dos comunidades en cada país integradas por tres o cuatro hermanas. La presencia del Instituto en este contexto tiene mayoría de edad, hay una rica y compleja historia que se ha logrado construir a lo largo de: 48 años en Bogotá, 42 años en Cúcuta, 41 años en Managua, 28 años en Cañar, 20 años en Mateare y 19 años en Quito.

Nuestra pastoral educativa la realizamos en medio de muchos contextos; en el Sector hay dos centros educativos propios, colegio Faustino Míguez ubicado en Managua con 615 estudiantes y funcionando en doble jornada y Escuela Madre Victoria Valverde, ubicado en Quito, con 185 niños, funciona en la jornada matutina. También nos encontramos presentes en Centros de Fe y Alegría en las Comunidades de Cúcuta, Mateare y Quito; la presencia de nuestras hermanas también está en Centros dirigidos por los Padres Escolapios en las Comunidades de Bogotá y Cañar; en Cañar las hermanas también laboran en un centro fiscal bilingüe en la comunidad indígena de Quilloac, y llevan la dirección del Colegio a Distancia-Cañar *Monseñor Leonidas Proaño*, atendiendo a las personas adultas que quieren continuar sus estudios.

Las religiosas calasancias en esta realidad (como en las demás), ejercemos la misión que podríamos definir como «operación semilla», «grano de mostaza», con una presencia pequeña que busca fermentar la masa, con sabor a carisma calasancio y a Evangelio. Misión que se lleva adelante en Misión Compartida, donde religiosas y laicos convocados alrededor del mismo carisma, llevan adelante la obra que Dios a través de la Congregación les confía de buscar y encaminar a través de la Piedad y las Letras.

M. General presenta el proceso de discernimiento que se viene realizando desde el Gobierno General, en torno a la propuesta capitular de cara a la realidad de Colombia.

M. Carmen Pineda, Delegada del Sector

Argentina – Chile – Uruguay



De izq. a dcha. P. Hernán Vargas, M. Ivonne, M. Elisa P., M. Sacramento, M. M^a Carmen G., M. Alicia, M. Patricia, M. Marta L., M. Inmaculada, M. Claudia V. y M. Marisa G.

Durante los días 6 al 8 de febrero tuvo lugar en Santiago de Chile, en la Casa de espiritualidad de los PP. Escolapios, el Consejo de Sector de Chile – Argentina – Uruguay.

El tema de reflexión fue iluminado por el P. Hernán Vargas, Pasionista.

Unos días marcados por un ambiente fraterno de reflexión, alegría, escucha, fe y esperanza compartida.

Oportunidad privilegiada para mirar la realidad del sector con ojos de fe, lleno el corazón de esperanza que permite continuar tejiendo entre todas los sueños de Dios para el sector.

Encuentros de Formación Permanente

*Colombia – Ecuador – Nicaragua
Argentina – Chile – Uruguay*

En el primer trimestre del año, se han realizado los encuentros de Formación Permanente en los sectores de Colombia - Ecuador – Nicaragua y Argentina – Chile – Uruguay siguiendo el Plan de Formación para este curso.

El primero se celebró los días 5 al 7 de enero en Managua, el encuentro de para las comunidades del Sector, acompañadas por la Hna. Ángela Cabrera, dominica del Rosario. Además, en esos días M. Sacramento Calderón explicó a las hermanas el sentido de la canonización del P. Faustino y ofreció una reflexión sobre el carisma y espiritualidad que fue muy valorada por las hermanas. M. M^a de la Villa hizo la presentación del proyecto de Misión Compartida del sexenio.

En el sector de Argentina-Chile-Uruguay se realizó los días 11 al 13 de febrero en la casa de Malloco, de los PP. Escolapios cercana a de Santiago de Chile.

Nos cuenta M. Sandra Petkus su experiencia de este encuentro:



M. Sacramento y M. M^a de la Villa con las hermanas del sector CEN que participaron en la formación

Si tuviera que resumir el significado profundo de lo que ha significado para cada una de las que asistimos al Encuentro de Formación Permanente 2017, se sintetizaría en este breve versículo del Salmo 133: «¡Qué bueno y qué tierno es ver a esos hermanos vivir juntos!»

Abrió el encuentro unas palabras alentadoras de M. Inmaculada López Hernández, delegada del Sector. Luego comenzamos con la oración de inicio la que se conectó con las ideas que quería desarrollar el P. Antonio Manuel Santillán: «De qué hablamos cuando hablamos de espiritualidad» y «La Espiritualidad del Éxodo».

Ante las exposiciones pudimos ver la llamada de la Iglesia a esa «salida hacia el otro», desde Dios como centro hasta los demás y todo lo demás que abarca la insondable realidad. Los santos, anclados en Dios, logran reconocer sus llamadas donde los que van distraídos, entretenidos por las prisas de la vida, (como el sacerdote y el levita del texto del Buen Samaritano) no logran ver.

Los momentos de oración, intensos, bien preparados, nos ayudaron para avivar la llamada que hemos recibido. Al renovar los 50 y 25 años de consagración de nuestras hermanas (MM. Margarita y Elvira Carrizo, por un lado, y MM. Alicia Villagra y M^{ra} Carmen González por el otro), todas renovamos nuestra consagración: la llamada a vivir entregadas a Dios dentro de esta familia religiosa que sigue cautivándonos.

La sorpresa la ha dado el momento de recreación de la noche del sábado, pues los juegos fueron en torno a la vida calasancia que necesitamos actualizar. Gozamos del juego de la Oca Calasancia que ninguna ganó, pero todas hemos llegado mágicamente a la meta, tal vez por algún involuntario movimiento que nos adelantaba a la meta.

El paseo comunitario por la Laguna de Rancagua y Pomaire generó el intercambio de unas con otras, el diálogo acerca de nuestra vida y misión aún con hermanas con las cuales no tenemos la oportunidad de compartir la misma comunidad.

La evaluación lo ha recogido todo. Cada una de nosotras ha dicho «GRACIAS» a Dios por la oportunidad de fortalecer nuestra entrega a través de la entrega de nuestras hermanas y a la congregación por permitirnos estos encuentros que animan nuestra misión y unión.

Nuestro sector sigue creciendo en VIDA...

M. Sandra Petkus



Participantes en la formación permanente del sector Argentina-Chile-Uruguay

Formación de superiores

Colombia – Ecuador – Nicaragua

Argentina – Chile – Uruguay

En los sectores de Colombia – Ecuador – Nicaragua y Argentina – Chile – Uruguay, se han realizado los encuentros de Formación de Superiores en los que se ha reflexionado sobre *El liderazgo evangélico en la vida consagrada desde los documentos de la Iglesia*.

En ambos, M. Sacramento Calderón, ha presentado *El liderazgo al estilo del Buen Pastor*, un tema que tiene una resonancia especial en nosotras y siempre supone un estímulo en la entrega y nos ofrece claves carismáticas. También se realizó el taller sobre nuestras Constituciones y Reglas, que aportó riqueza al profundizar en nuestros documentos.

En el Sector de Colombia-Ecuador-Nicaragua, el encuentro tuvo lugar en Managua, en la casa de Retiro las Palmeras, de las religiosas de la Asunción, los días 11 y 12 de enero. Participaron las superiores del sector, acompañadas de M. Sacramento Calderón, M. M^a de la Villa de la Torre y M. Carmen Pineda. El P. Domingo Cuesta, sj., fue el encargado guiar la reflexión del encuentro.

En el Sector de Argentina-Chile-Uruguay, se realizó el encuentro en la casa de Malloco, de los PP. Escolapios cerca de Santiago de Chile. Participaron las superiores de las comunidades del sector, M. Sacramento Calderón, M. Amanda Valdés y M. Inmaculada López. El P. Hernán Vargas, Pasionista, les acompañó en la reflexión.

«El Instituto, como una buena madre, vela siempre por sus hijas, no las abandona ni las deja a la deriva».

Con este sentimiento doy gracias a Dios y a quienes hoy tienen que ejercer el servicio de gobierno del mismo porque han sabido cuidarnos y ofrecernos, a las superiores, un espacio de formación y de encuentro que tan bien nos hace y tanto necesitamos.

Durante los días de la formación Chile fue el anfitrión que estuvo muy a la altura del evento. La recepción, desde la llegada al aeropuerto hasta el regreso, el lugar, la comida, la ambientación, todo es para agradecer ya que las hermanas de La Florida y Pedro de Valdivia se desvivieron en atenciones.

M. Inmaculada López, Delegada del Sector, nos ofreció esta reunión de Superiores cuidando todos los detalles que han sido verdaderos gestos de delicadeza para con nosotras y pidió a cada comunidad del sector colaboración para hacerlo posible, encontrando buena respuesta por parte de todas.

También nos acompañaron M. Sacramento Calderón, Superiora General, y M. Amanda Valdés, Consejera General, que se quedaron después del Consejo de Sector.

Las ponencias han sido una gran riqueza: «El liderazgo evangélico en la vida consagrada desde los documentos de la Iglesia» a cargo del P. Hernán Vargas; «El liderazgo en nuestras constituciones» expuesto por M. Amanda; y «Liderazgo al estilo del Buen Pastor» presentado por M. Sacramento.

Todas ellas nos recuerdan qué líderes estamos llamadas a ser:

*Mujeres apasionadas por el Reino,
que viven en fidelidad al carisma,
que creen en la posibilidad de cada hermana,
que estamos llamadas a hacer crecer (liderazgo transformador),
a «primerear» porque somos «primereadas»,
a involucrarnos, a acompañar y fructificar,
y celebrar y fructificar con otros.*

La alegría, la sencillez, el nivel de participación y la libertad de expresión, los momentos de recreación y de diálogo manifiestan el buen clima con que se viven estos encuentros y que hemos coincidido en reconocer que nos hacen muy bien y que, además, vamos creciendo en comunión y hermandad.

Somos conscientes de la responsabilidad que se nos pide y del peso de la tarea encomendada, por eso damos gracias a Dios y a nuestras hermanas que nos posibilitan estos espacios de formación.

Que todo lo vivido sea el empuje que necesitamos para hacer posible comunidades según el querer de Dios y de acuerdo a lo que el Instituto espera de nosotras: comunidades orantes, fraternas y en salida.

A todas las que lo hicieron posible, ¡GRACIAS!

M. Claudia Villareal

Desde Cúcuta

En el hogar infantil, en la escuela primaria y en el colegio «Fe y Alegría» de Los Patios, se han realizado los «Encuentros con Cristo» con los chicos y chicas de primaria y de bachillerato.



Niños y jóvenes durante alguna de las actividades propuestas

Los «encuentros» son espacios para la reflexión, la interiorización, el encuentro con Dios y con uno mismo. Durante las sesiones, se trabajan temas sobre la conciencia, la libertad, la importancia de la toma de decisiones, el egoísmo y el amor.

Por su parte, los padres de familia participan en la escuela de padres, en actividades pedagógicas significativas, en la construcción del POAI (plan operativo anual integral), en salidas pedagógicas y en encuentros de padres e hijos.

Finalmente, señalar que, con motivo de la canonización del Padre Faustino, se ha iniciado el grupo de misión compartida en nuestro centro «Fe y Alegría» de Los Patios.



Hermanas de la comunidad de Cúcuta junto a miembros del grupo de misión compartida de Los Patios

Encuentro de Equipos Directivos

Argentina – Chile – Uruguay

El 24 de abril tuvimos el primer encuentro de 2017 del Equipo de Titularidad con los Equipos Directivos.

En el encuentro contamos con el regalo de la compañía de la Superiora General del Instituto, M. Sacramento Calderón, así como de M. M^a José Sotelo, Consejera General y M. Inmaculada López, Delegada del Sector.

M. Sacramento Calderón, nos iluminó en la profundización sobre *El liderazgo calasancio en la gestión directiva de los colegios*, permitiendo compartir y repensarnos, bajo la imagen de Jesús Buen Pastor, en nuestro estilo de liderar.



M. Sacramento, M. Inmaculada y M. Patricia O. y miembros de los equipos directivos del Sector durante el encuentro

En este contexto tan especial para la Familia Calasancia, como es la celebración de los 400 años de la Escuela Pía, algunos participaron en el congreso de COEDUPIA. Fue allí donde nos llegó la buena nueva de la fecha de la Canonización del P. Faustino, y que en Chile cobra un significado especial.

Casa de Espiritualidad Santa María do Mar

En nuestra casa de espiritualidad Santa María do Mar se realizan diferentes tandas de ejercicios espirituales para religiosas, retiros para laicos, convivencias intercolegiales de nuestros colegios de Galicia y días de desierto de los grupos que hacen los talleres de oración y vida. Es también una casa de acogida para todas las personas que necesitan descansar.

En este último tiempo, se han hecho importantes reformas en las instalaciones de la casa, siempre buscando ofrecer lo mejor a quienes llegan a ella. Lo que pueden encontrar, sobre todo, es la cálida acogida y cercanía de la comunidad religiosa y demás personas que trabajan en la casa.

En definitiva, podemos decir que Santa María do Mar es un espacio para la contemplación, el descanso y el encuentro.



*De izq. a dcha. M. Inés S., M. Ana L.,
M. Teresa Á. y M. Carmen M.*

Hogar y centro ocupacional de la Divina Pastora - Futrú

Un rincón muy especial, un hogar en femenino

Una casa, un edificio dedicado total y exclusivamente a la dignidad, promoción, cuidado e impulso de los sueños y oportunidades de la mujer no podía llamarse y estar bajo la protección de alguien mejor que la Divina Pastora. Un hogar pequeño, sencillo pero lleno de grandes sueños y proyectos, un hogar muy calasancio, donde la mirada trata de ser como aquella mirada del P. Faustino a las niñas de Sanlúcar.

Simplemente un mirar y soñar calasancio, eso es la Casa Hogar y Centro Ocupacional de la Divina Pastora.



Niñas del Hogar durante la comida

Toda pastora tiene dos funciones principales: CUIDAR Y GUIAR. No se puede ser buena pastora si no se dan las dos juntas. Esa preocupación por cuidar a las ovejas, buscar el mejor alimento, mantenerlas limpias, proporcionarles agua potable, rescatarlas cuando se quedan atrapadas en algún lugar... esa tarea de toda pastora no termina aquí, el fin último es guiar a las ovejas, mostrarles el camino, el mejor camino, darles la oportunidad

de recorrer un sendero que las ayudará en sus vidas pues las llevará a los mejores pastos y evitara que acaben en algún precipicio.

Eso mismo pretende hacer este Hogar de la Divina Pastora. Mirando con la misma mirada que el P. Faustino miró hace muchos años, descubrimos que ante los casos de niños en situaciones más difíciles, como pobreza, orfandad, discapacidad... la peor parte, las más vulnerables, siempre eran las niñas y las chicas jóvenes. Y así como el P. Faustino hizo hace muchos años, las calasancias quisimos responder como él lo hizo, dar una respuesta concreta y



Niñas del Hogar con las máscaras realizadas en un momento lúdico en casa

comprometida ante la situación de las niñas que teníamos delante de nuestra mirada: ser PASTORAS en este Hogar.

Con esfuerzo vivido con mucha alegría y esperanza, algunas dificultades que el Dios de lo imposible resolvió, y con la ayuda de mucha gente con corazón lleno de misericordia, las calasancias pudimos construir un edificio que se llenó de vida y sueños. Una casa que consta de dos plantas. En la de arriba, una Casa Hogar que recoge y protege un grupo de 13 niñas en situaciones de vulnerabilidad (ausencia de padres, madres con enfermedades mentales, pobreza, sida,...), un hogar donde han encontrado la oportunidad de tener una infancia sana, un ambiente donde son protegidas y queridas y el derecho a una educación. Sin abandonar a sus familiares, con quienes pasan algún tiempo de sus vacaciones y con quienes se da una relación estrecha, las niñas viven todo el tiempo escolar en la casa Hogar asegurándose así un futuro, una oportunidad.

Comienzan en la casa con dos o tres años donde ya son escolarizadas en infantil, toda la primaria viven en el Hogar y al comenzar la Secundaria entran en un internado con muchos otros niños para ir poco a poco insertándose en su sociedad, desde el Hogar les hacemos seguimiento hasta terminar sus estudios universitarios donde ya serán mujeres con un arma poderosa en sus manos: educación, para enfrentar la vida.



Niñas realizan tareas escolares en el Hogar

La planta de debajo de la casa también está llena de los sueños de muchas chicas que aprenden un oficio ya que las circunstancias de la vida o la injusticia les han robado la oportunidad de una educación. Allí se encuentra un Centro Ocupacional.

En este centro hay dos secciones, en una de ellas las chicas aprenden costura o a tricotar para poder tener un oficio y valerse por sí mismas, ya que la mayoría tienen situaciones difíciles como embarazos prematuros y pobreza; casi todas las chicas proceden de las zonas rurales pero sus familias las llevaron a la ciudad para trabajar en las casas y nunca les permitieron ni terminar su primaria. En el centro además de enseñarles costura hay alfabetización, informática y, sobre todo, formación humana y acompañamiento personal que les ayuda a retomar su vida en sus manos, a tener proyectos y esperanzas. Una vez graduadas se les contrata en el mismo centro, de forma que, con el salario, puedan, con el tiempo, comprar sus propias máquinas y tener su propio negocio.

La otra sección del centro está dedicada a chicas con discapacidad mental (parálisis cerebral, Down, epilepsia...). Su situación es dolorosa e injusta, pues la gran mayoría son arrinconadas y olvidadas, en muchos casos tienen hijos que nadie reconoce. En

el centro se les enseña a bordar, algo que sorprendentemente aprenden todas, a la vez que se les entrena para la vida en áreas como aseo personal, relaciones, cuidado de sus hijos, uso del dinero... todo aquello que les ayude a insertarse en la sociedad y a tener una vida más digna y feliz. Ellas, una vez graduadas, también son contratadas en el mismo centro, la sociedad aún no está preparada para emplearlas y saber tratarlas, por lo que el centro se convierte realmente en un hogar para ellas, su lugar de referencia, y el salario que reciben las ayuda a vivir, a ser más valoradas y aceptadas en sus familias, a cuidar mejor de sus hijos...



Grupo de niñas trabajando en otra de las zonas del Hogar

Tanto la Casa Hogar como el Centro Ocupacional trabajan los dos aspectos que toda pastora debe desarrollar: CUIDAR Y GUIAR. Cuidar: sus necesidades básicas, lo más material, salud, alimentación,... Guiar: darles los medios y las oportunidades para una buena elección en la vida, estudios, formación humana y espiritual, acompañamiento.

Intentamos día a día que la Casa sea realmente un Hogar de la Divina Pastora.

CUIDAR Y GUIAR – BUSCAR Y ENCAMINAR

M. Marta Novoa

Desde Guinea

La obra apostólica que llevamos las hermanas de la comunidad de Acurenam (Guinea Ecuatorial) atiende distintos aspectos en el amplio campo de la misión:

- ◇ *En el colegio* impartimos una educación integral y sistemática que abarca Infantil de 3 a 5 años y Primaria de 1º a 6º. Además, se realizan actividades complementarias para mejorar la educación y el rendimiento escolar de los alumnos, así como juegos y actividades recreativas.
- ◇ *En el comedor infantil*, todos los días se da almuerzo a 150 alumnos y a los profesores.
- ◇ A los padres se les ofrece un tiempo de *formación mensual* en el que los profesores del colegio participan en la exposición de los temas.
- ◇ La *pastoral del colegio* se lleva en equipo. Se realizan muchas actividades en las que los niños



M. Blenderline junto a niños del colegio en el día africano

disfrutaban muchísimo: el festival de Navidad, el día de la paz, la Semana Cultural, las fiestas de la Congregación, el mes de mayo...

Ofrecemos a nuestros alumnos la posibilidad de reflexionar y encontrarse con Dios a través de la oración llevándoles al oratorio acompañados de sus profesores y mamás colaboradoras.



Formación de padres, comedor, clases de Primaria y oración de niños pequeños

- ◇ También colaboramos en la *pastoral parroquial*, con la catequesis de primera comunión y confirmación en el centro educativo Calasanz. Allí atendemos a los grupos de jóvenes en colaboración con los padres escolapios y exalumnas del colegio y realizamos actividades lúdicas los sábados, abiertas a todos los niños de la ciudad.



Tiempo de juego con los niños de la parroquia

- ◇ Damos respuesta a uno de los deseos más profundos del P. Fundador: la formación de la mujer. Se imparten cursos de cocina, bisutería, alfabetización general y formación cristiana.



Clases de cocina y de alfabetización general para mujeres

- ◇ Otra de nuestras actividades cotidianas es la de salir a visitar a las personas más necesitadas y cercanas, acompañarlas y proveerlas de leña, agua, comida y medicamentos.
- ◇ Además, con algunas ayudas económicas, mejoran las cocinas de algunos ancianos que viven solos.



M. Adriana, M. Regla y M. Blenderline junto a algunos de los ancianos a los que visitan y acompañan

Encuentro de formandos Familia Calasancia - Buenos aires

En el marco del año jubilar calasancio y de la próxima canonización del P. Faustino Míguez, escolapio, la provincia argentina de escolapios preparó un encuentro intercongregacional para formandos escolapios, escolapias y calasancias.

En dicho encuentro participamos M. Romina, M. Johana (junióra de segunda etapa) y Rosario (aspirante). Fueron días de encuentro festivo y fraterno y de profundización en nuestras raíces y carismas a partir de la reflexión sobre la vida y obra de San José de Calasanz, de Santa Paula Montal y del P. Faustino. En este sentido, además fueron días de renovación en el amor y un fuerte llamado a la santidad para cada uno de los que estábamos allí y que procuramos responder con generosidad a la consagración a la que hemos sido llamados.

M. Johana Quemba



Damos gracias a Dios y a nuestras hermanas por la experiencia que nos han permitido vivir a MM. Pasculina Vives, Blanca Ruíz, Pura Gallego, Sara Herrero e Isabel Alonso al ponernos en camino hacia tierras gallegas desde el día 28 de abril al 2 de mayo para comenzar una de las rutas que M. M^a Angustias de la Plata allá por el mes de octubre nos propuso realizar a las hermanas que en el 2016 celebramos las Bodas de Oro.

Sentimos que M. Isabel Cano no pudiera acompañarnos por motivos de salud, a ella y a las que se encuentran lejos de aquí como M. Inés Martincic y las hermanas Elvira y Margarita Carrizo y cómo no a nuestras hermanas Sagrario López, Otilia Varela, Esperanza Camino y Trinidad Vallejo que ya gozan de la presencia de Dios. A todas las hemos tenido muy presentes.

Elegimos visitar Xamirás, Acebedo del Río, Celanova, Los Milagros, Monforte de Lemos...

En un año tan significativo como este donde en octubre tendrá lugar en Roma la Canonización de nuestro P. Fundador, visitar estos lugares ha sido una experiencia inolvidable y de mucha emoción al recorrerlos.

Hemos vivido la acogida, el cariño, la cercanía y toda clase de detalles por parte de todas las hermanas de la Residencia Sta. Marina y colegio Sto. Ángel de Orense, como tan bien a las hermanas de las comunidades de A Coruña y Pontevedra. A todas ellas nuestro sincero y profundo agradecimiento por habernos sentido como en casa. Gracias a cada una y que Dios os siga bendiciendo y acompañando en vuestra vida.

Gracias en nombre de todas las del grupo a M. M^a Angustias por acompañarnos y estar atenta y entregada siempre para que esta convivencia fuera vivida como un encuentro de gracia y fuerza para seguir adelante.

Traigo a la memoria las palabras del sacerdote salesiano en la celebración de la Eucaristía en la Residencia de Orense que así nos decía a las chicas de oro: «Lo mejor está por llegar... y que fidelidad es sinónimo de felicidad».



De izq. a dcha. M. Pura Gallego, M. Isabel Alonso, M. Sara Herrero, M. Pascualina Vives y M. Blanca Ruiz.

En la ermita de Xamirás tuvimos unos minutos de oración y en ella tuvimos presente a todas las hermanas del Instituto.

Damos gracias por este encuentro a Dios y a todas las hermanas que lo han hecho posible. ¡¡¡GRACIAS!!!

M. Isabel Alonso



El grupo de religiosas con D. Pablo Montero en la casa del P. Faustino

Mi experiencia como docente

Era el verano de 1974, terminaba el curso y había conseguido mi objetivo: el título de «Maestra», ¿cuál sería el siguiente paso?

Como tantas veces, me pasé por el colegio Calasancio, en el que había cursado el bachillerato a saludar a las hermanas, algunas habían sido mis profesoras, y entre otras cosas les comenté que había terminado la carrera. La directora me preguntó: «Si hay algún puesto vacante, ¿te gustaría trabajar con nosotras?» «¡Pues claro!», le respondí. Cuál fue mi sorpresa que en el mes de septiembre me llamaron y, a partir de ese momento, comenzó mi labor como educadora hasta abril de 2017. ¡Sí! Cuarenta y dos años, 7 meses y 16 días trabajando codo a codo con las hermanas y otros compañeros/as.



M. Rosa Rodríguez con M^a José Ferro

Así comenzó mi tarea educativa en la que he vivido momentos difíciles, aunque otros también fueron maravillosos y gratificantes. Si hay algo hermoso, y esto lo es, es poder formar parte de la formación integral de los niños.

Cierto es, que la labor no es sencilla, y en ella están implicados los padres, la sociedad que, en todo este tiempo ha sufrido numerosos cambios, las leyes educativas, los cambios tecnológicos... Lo que ha supuesto un proceso constante de formación y evaluación continua, para lo que no hemos escatimado muchas horas de formación continua.

Recuerdo aquellas clases de lengua cuando leía con los niños, conseguir que mostraran interés y gusto por la lectura con libros como: *El sí de las niñas*, *Marianela*, *Campos de Castilla*, *Rimas y leyendas*, *Momo*, *El príncipe destronado*, *Apólogos...* y ver el brillo en sus ojos cuando entienden algo y piden más.

He procurado no sólo enseñar conocimientos, sino crear un clima de amistad en cercanía y distancia, en comprensión y exigencia, intentando que los alumnos se aceptasen a sí mismos, sus posibilidades, encaminándolos hacia el bien y la verdad, y que en el futuro sean personas críticas y responsables, en definitiva, personas felices.

Me siento muy orgullosa cuando me encuentro con exalumnos que me saludan y me recuerdan, en la calle, en el supermercado, en el centro de salud, en Hacienda, en el notario, en un taller..., y pienso: «yo formé parte de su educación y formación».

La familia Calasancia ha sido para mí una continuación de la mía. No sólo he trabajado formando niños/as, sino que mi relación con el centro ha ido más allá: era y es mi familia, donde he vivido momentos felices y otros no tanto, mis hijos han crecido allí, mis compañeros (amigos) y yo éramos como una piña, nos reíamos en momentos felices, nos apoyábamos sin escatimar esfuerzos en los momentos difíciles, disfrutábamos de nuestros éxitos y analizábamos nuestros fracasos.

Doy gracias a Dios por formar parte de ella.

M^a José Ferro
Profesora Jubilada de Pontevedra

Congreso COEDUPIA

«Dios os llama para haceros felices»

Ser congresista significó escuchar ponencias del más alto nivel y dejarnos tocar y replantar nuestra vocación de educadores; conocer experiencias concretas de cómo se encarna el carisma de las escuelas pías en las realidades del s. XXI; participar activamente de los talleres propuestos y a los que cada uno optó; pero, sobre todo, significó compartir nuestro ser de educadores en coherencia con Calasanz.



M. Patricia, M. Inmaculada, M. Mª José y M. Sacramento
junto a miembros de los equipos directivos de Chile

Todos allí reunidos, de distintas culturas, razas, lenguas... nos sentíamos como una sola nación de hermanos; todos viviendo la misma experiencia de los primeros cristianos: «[...] cada uno los oía hablar en su propia lengua [...] ¿cómo es que cada uno los oye hablar en su lengua materna» (Hch 2, 6b.8). La respuesta es clara. Tanto en la comunidad de los primeros cristianos como en esta

nueva comunidad que se conformó bajo la figura de Calasanz, el Espíritu Santo se dejó caer, borrando cualquier tipo de diferencia y subrayando lo que verdaderamente era esencial: nuestro ser de cristianos calasancios, idioma al que a ninguno le era indiferente.

Fue lo calasancio lo que permitió hablar, entendernos y sentirnos hermanos sin siquiera conocernos con muchos, porque a todos, sin distinción, nos movía la misma pasión: evangelizar a través de la educación. O como diría Faustino, a todos nos movía lo más noble, lo más grande y lo más sublime, ser colaboradores en la obra creadora de Dios.

Cada uno hacía suyas las palabras de Pedro: «¡Qué bien estamos aquí!» (Mc.9, 5) y no era necesario hacer tres carpas, porque ya teníamos la carpa que nos acogía y nos hacía uno: escolapios, escolapias, cavanis y calasancias. Y fue también en esa carpa donde saltó de gozo nuestro corazón tras la oficialización de la fecha de canonización del P. Faustino. ¿Qué más se podía pedir? Solo dejarnos llevar y vivir en este año de gracia para la gran familia calasancia y, como el salmista, reconocer, una vez más, que Dios ha estado grande y estamos alegres.

Rosanna Silva



Participantes en COEDUPIA en el Colegio Hispanoamericano de los PP. Escolapios

Encuentro VMC

Este año el encuentro ha tenido lugar en Getafe y los voluntarios éramos de Zaragoza, Daimiel, Madrid, Sevilla y Granada. Nuestro lema en esta ocasión ha sido: «Nuestra Casa, tierra de acogida» en sintonía con la *Laudato si'* del Papa Francisco y el momento actual de la Iglesia. Para ello, hemos contado con la participación de Jorge Gallego, miembro del movimiento *Cristianos y ecología* que, tras realizar una interesante ponencia, nos animó a realizar unas dinámicas de reflexión y ver la película *Mañana*.

El esquema básico que tiene la encíclica de VER-JUZGAR-ACTUAR ha sido nuestro modelo de trabajo para reflexión sobre la huella ecológica que estamos dejando como cristianos, como voluntarios, como misioneros calasancios.



Algunas instantáneas del encuentro

Este encuentro ha sido un momento para impulsarnos hacia un estilo de vida más acorde con las posibilidades del planeta. Nos invita a realizar pequeños cambios en nuestras vidas pues «no hay cambio estructural sin cambio personal y no hay cambio personal sin silencio interior», en pro de una tierra que acoge a todo y a todos, dándonos cuenta cómo afecta especialmente a los más vulnerables.

También disfrutamos de las experiencias misioneras de corta duración de varias voluntarias que estuvieron en Nicaragua y Guinea Ecuatorial el verano pasado y, como broche final, la Eucaristía con el envío de los voluntarios para este verano.

¡¡¡TODO UN REGALAZO!!!

*Margarita Gutiérrez
Laica Calasancia*



Participantes del encuentro del VMC en la Capilla del B. Faustino

Talleres solidarios

He sido invitada a escribir algo sobre nuestro pequeño taller misionero en Getafe y lo hago con mucho gusto porque lo vivo con ilusión.

Somos un grupo de personas adultas que, desde el lugar en el que estamos, queríamos participar en la acción misionera del Instituto, sin olvidar la promoción integral de la mujer tan valorada por nuestro Padre Fundador. Nos ha unido cada vez más la fraternidad que queremos vivir y el espíritu calasancio.

Nos reunimos solo un día en semana, el tiempo que vemos conveniente pues, como previamente todo está preparado, nos rinde el trabajo. Realizamos variedad de manualidades que son atractivas especialmente para los niños. Es importante aprovechar todo lo desechable para hacer cosas bonitas y útiles.

Exponemos los trabajos realizados en las fiestas del colegio, en Navidad y al final de curso el día de la tómbola, siendo muy bien acogidos por la comunidad educativa que colabora con sus aportaciones.

Todo no es hacer cosas en la vida, hemos de buscar también potenciar el ser, necesitamos fortalecer la fe. Con este fin escuchamos la Palabra de Dios y la compartimos. Todo esto nos une cada día más en esta labor misionera bajo la protección de la Divina Pastora, fuerza y modelo para nosotras.

Aprovecho la ocasión para mandar un abrazo fraterno a todas, pero especialmente a todas aquellas personas mayores que oran, ya que *«no es la que más hace la que más merece, sino la que más ama y hace lo que puede»*. (P. Faustino Míguez).

M. Joaquina Paredes



M. Joaquina junto a participantes en el taller misionero el día de la Fiesta de la Solidaridad del colegio de Getafe

A la sombra de Ingapirca

Experiencia de voluntariado en Ecuador

La idea de ir a misiones no fue una decisión repentina. Durante varios años iba madurando la idea. De siempre me han enseñado que debíamos ayudarnos unos a otros, aunque nunca creí que el Señor me llevaría tan lejos. Atravesar el Atlántico ha sido para mí un reto: preparación del viaje, billetes, maleta... llenándola de cosas que crees imprescindibles y una vez allí te das cuenta de que la vida y sus «cosas imprescindibles» no son más que una necesidad creada por una sociedad de consumo en la que nos movemos diariamente. Que no es mejor ni peor, pero cuando tu espíritu busca algo, poco a poco te encamina, te pone pruebas y te revela que la felicidad o las necesidades actuales se pueden llenar con buena compañía, como el acercamiento de las religiosas que me han acompañado desde el minuto uno aquí en España y allí en Ecuador, donde me recibieron y acogieron como una más.

Durante una de las miles de reflexiones que nos guían en nuestro camino a la madurez, fui consciente de que ayudar a los demás, entregarnos a ellos, es lo que realmente nos hace felices. Sentirte útil junto a otras personas es un regalo y una lección de vida que Jesús nos transmitió con su Evangelio, que he conocido en el ejemplo del B. Faustino Míguez, pronto canonizado por el papa Francisco (la buena y alegre noticia que nos llegó en pleno voluntariado). Su ejemplo me ha ido acompañando de manera transversal e indirecta todos los años de educación cristiana en el Colegio Calasancio de Alicante, pero creo que nunca habría llegado a asimilarlo de no haber vivido una experiencia de entrega como la que he tenido, y la cual siempre agradeceré al Instituto Calasancio por haberme dado la oportunidad de vivirla.

Para mí ha sido un hallazgo inesperado este nuevo mundo, sus costumbres, su cultura, la sonrisa tímida y reservada de una comunidad que, con el trabajo continuo y muy duro de las familias, salen adelante en una sociedad y un país que necesita más que nunca que misiones como la nuestra estén presente. No siempre es hablar y dar, también hay que escuchar y recoger. La aceptación de la frase: «Es lo que hay» no justifica seguir adelante de cualquier modo. Hay que hacer siempre en colaboración con sus gentes, respetando sus tiempos, sus formas de hacer, introduciéndose en un lugar nuevo y mimetizándose con el medio como un servicio más en el que sus gentes pueden apoyarse para continuar día a día con una vida en la que la fe y la relación con Dios ayudan mucho.



Comunidad indígena de Quilloac durante el ensayo de un baile

Aunque esta idea llevaba en mi mente muchos años, fue la cercanía con Conchi Ruiz la que me hizo decidirme a vivirla con las Calasancias. Rápidamente me puso en comunicación con M. M^a Angustias de la Plata, acogedora, risueña y sorprendida por el proyecto que le proponía y que nunca le habían planteado. En mi visita a Madrid conocí a M. M^a José Sotelo, quien, junto con M. Carmen Pineda, responsable de la zona de Ecuador, se encargaron de toda la burocracia que supone una experiencia como esta, demostrando su calidad, seriedad y la responsabilidad que requiere asumir que una persona ajena a la comunidad pueda llevar a cabo una experiencia como la mía con total seguridad. Tras aquella breve conversación con M. M^a José me llevé conmigo la tranquilidad de ver que esta congregación mueve miles de proyectos con mucho trabajo, duro y constante, y un gran esfuerzo de todas las religiosas; y el trabajo de muchos años de una congregación con la que comparto el ideal de transformar el mundo que a través de la educación, especialmente de tantos menores que no tienen acceso a ella.

Nunca olvidará el frío especial que me recibió en el aeropuerto de Quito y la acogida de M. Pilar Vicente y M. Ana Tacuri. La emoción del momento no me dejaba sentir el mal de altura, pero, una vez en casa, se apodero de mí y me mantuvo en la cama un par de días. Durante estas jornadas pude compartir breves conversaciones durante las comidas con las Madres de Quito, en las que M. Pilar me aseguraba que, a pesar de su tez blanca y su acento castizo, ella era de Quito, «quiteña en cuerpo y alma», y así me lo hacía ver mientras me mostraba curiosidades de su casa y huerto, acompañadas de Curro, un divertido perro que la sigue allá donde va.

Una divertida y alegre M. Ana me acompañó al autobús que, después de ocho horas, me llevó al que sería mi nuevo hogar por 6 meses. Así comenzó un voluntariado que no dejaría de darme lecciones de vida cada día.

Los lunes y martes acudía a la Casa Hogar, centro gestionado por el municipio, que acoge a niños, niñas y adolescentes de 0 a 15 años, que por varias circunstancias no podían vivir con sus familias. Allí aprendí que los niños son niños en cualquier lugar del mundo, y que un abrazo o una palabra amable o una corrección a tiempo, siempre será bien recibida si se hace desde el corazón.

Los miércoles por la mañana, tras un maravilloso paseo por los campos de Cañar, la comunidad indígena de Quilloac (lugar de adoración a la luna) me acogía para colaborar con las maestras de la escuela y enseñar a los más pequeños unas pinceladas de inglés, que absorbían mediante vídeos, juegos, canciones y divertidas charlas. Esta comunidad, semana tras semana, me mostraba cosas nuevas de su cultura, de la cual se sienten muy orgullosos y, por eso, celebran en cada ocasión especial con sus trajes, bailes, danzas y ceremonias.

Los primeros meses tuve la suerte de ir por las tardes a un curso de *kichwa*, lengua milenaria que ha sobrevivido y perdurado en los años a pesar de la invasión oriental y que gran parte de la población a día hoy usa como lengua materna.

Los jueves por la tarde, alumnos de la escuela de Quilloac bajaban al convento para pasar la tarde entre canciones, bailes y divertidas tertulias. Con ellos preparamos

un divertido belén viviente que representaron delante de sus compañeros en Navidad.

Los jueves, viernes y sábados colaboraba, también como profesora de inglés, en el Centro Educativo a Distancia de Cañar que dirige M. Rocío. En él, jóvenes de todas las partes de la provincia de Cañar que, por diferentes motivos, no han podido culminar sus estudios en el curso lectivo ordinario, tienen la oportunidad de continuar con ellos en este centro. Adolescentes, jóvenes y algún que otro adulto compaginan las duras semanas de trabajo en sus tierras, trabajos adicionales y cuidado de sus familias, con una educación que les permitirá tener un título de bachillerato y un nivel cultural que les llevará a mejores oportunidades laborales.

Allí hice AMIGOS que siempre llevaré conmigo, aunque están en el otro lado del Atlántico. Y, por supuesto, aquí encontré mi segunda familia, un claustro de profesores comprometidos con la causa, facilitando en todo momento a los alumnos el progreso en su educación y acogiéndome como una más, como una compañera y amiga, siempre ofreciendo su mano, dentro de sus posibilidades, para que me sintiera como en casa. Carlos, Isabel, Blanca, Juan y Nelva, estos nombres consiguen dibujar una sonrisa de agradecimiento en mi rostro por todos los buenos momentos que me han hecho vivir junto a ellos.



Begoña Cruz (con la guitarra) junto al coro de la Unidad Educativa a Distancia de Cañar

Y digo mi segunda familia porque la primera la encontré entre las religiosas con las que conviví todos estos meses. Con ellas he profundizado en mi fe, en el significado de la palabra entrega y en el esfuerzo con que se implican contra cualquier injusticia, en el sacar ganas y fuerzas de donde ya no las hay para llevar a cabo esta misión con tesón y eficacia.

Gracias, gracias y mil veces gracias a las tres. A M. Victoria y su acompañamiento continuo, las conversaciones de apoyo por entender en cada momento cómo me sentía al estar tan lejos de los míos. Estoy segura que, antes o después, el significado de esta aventura se verá reflejado en mi madurez. A M. Rocío y su acogida, serenidad y tranquilidad que transmite con su tímida sonrisa, y tras la que esconde un admirable tesón al asumir grandes responsabilidades en la Unidad Educativa a Distancia, en su formación universitaria y profesional, con consejos de buenos hábitos que me llevo. A M. Gloria, nuestra superiora en la casa, trabajando siempre desde la sombra, con humildad y sencillez, y en la que siempre he encontrado una compañía para hablar y poder ver otros puntos de vista, formas de vivir y entender la vida. Hemos aprendido mucho las unas de las otras, por eso no cambio por nada las tertulias después de cada comida, la sobremesa tradicional, que nos unía un poquito más cada vez.



En la mesa, con la comunidad de Cañar

¿Quién ha comido tomate de árbol? ¿Quién ha aprendido palabras en *kichwa*? ¿Quién ha llorado algunas veces por la nostalgia de su familia? ¿Quién ha esperado durante tres meses un paquete de España lleno de polvorones y turrón y una garrafa de aceite de oliva de 5l?... ¡YO! Y por la grandeza de esta obra que me ha sido regalada siempre estaré agradecida y disponible para lo que me necesiten. Porque, en realidad, la ayuda la he recibido yo. La ayuda la recibimos nosotros.

Para mí ha sido doloroso dejar aquella parte del mundo, pero no dudo que no faltaran manos calasancias que continúen con esta labor.

Begoña Cruz González, Alicante

Catequistas de Sanlúcar

¿Cómo nació la llamada a la evangelización en mí? Yo diría que la sentí desde siempre, en mi familia y, de una manera más profunda, al recibir el Espíritu Santo. Siempre recordaré aquella noche, en Salamanca, rodeada de grupos que rezaban y cantaban. Una gran alegría y una fuerza especial que no había experimentado nunca. Sentí que algo nuevo había empezado en mi interior. Desde entonces, día a día, me he encontrado con grandes deseos de llegar a los alumnos, a los compañeros y a los padres, acompañarlos hacia Dios para que se sintieran tan felices como yo.

He experimentado, como dice el Papa Francisco en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, «la dulce y confortadora alegría de evangelizar». Durante muchos años, he saboreado que el bien siempre tiende a comunicarse y que la vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad.

En contacto con la evolución de la catequesis desde el postconcilio, he vivido el importante proceso de la renovación a todos los niveles, sobre todo sin olvidar la necesaria presencia de la familia, para que, entre todos, logremos hacer de los niños verdaderos creyentes.

¿Cuál es el mejor regalo hoy? Tener tiempo y poderlo dar a otros. Dar el tiempo, con disponibilidad y dedicación, es un valor para las catequistas. He podido confirmarlo, después de muchos años en contacto con personas que se entusiasman con todo ello.

No podemos reducir el tiempo de la catequesis a preparar los sacramentos de iniciación, para que una vez que han preparado y vivido el proceso, se interrumpa su vida de oración, y de participación en los sacramentos de la Eucaristía y de la Penitencia.

La iniciación en el conocimiento de la fe, deberá ir avanzando, en el encuentro con el Señor y el conocimiento del misterio cristiano. Jesús es el centro de la catequesis, encontrarnos con El. Porque catequizar es descubrir, en la persona de Cristo, el designio eterno de Dios (CEC, 426).

Esta es la preocupación de todos los catequistas y todos aquellos que acompañamos en el crecimiento en la fe. Aquellos que, con su esfuerzo y su ánimo colaboran para ser cada vez más aptos para la obra que Dios realiza a través de su mediación.

Las catequistas son un simple *cable* entre Dios y los niños, un *punte*, un instrumento, del amor de Dios. Constituyen el *alma* de todo método porque los niños leen más en la persona del catequista que en el libro y se impregnan más de su conducta que de sus palabras.

Para la catequista es fundamental en primer lugar, conocer a los niños y amarlos. A partir de ahí, anunciarles la Palabra de Dios, escrita en la Biblia, celebrada en la liturgia, manifestada en los signos de los tiempos y vivida en la Iglesia. Y finalmente, ayudar a los niños a dar una respuesta de fe, un compromiso adecuado a su edad.

Esta tarea, que es un ministerio eclesial, se realiza mejor si el grupo de catequistas tiene conciencia de estar formado por personas llamadas por Dios,



M. Rosa junto al grupo de catequistas en una de sus reuniones

siempre como descubrimiento nunca acabado, tanto en sus propias vidas como en la de los demás.

La fe de los catequistas no proviene de lo que sabemos es un don que Dios nos otorga gratuitamente. En contacto con la Palabra nos sentimos llamados a evangelizar, por eso dedicamos gran parte de nuestro tiempo, experiencia y disponibilidad a quienes nos ha enviado el Espíritu.

Escuela de educadores calasancios

«Quien hace voto de enseñar, hace voto de aprender»

Desde el año 2015, el Equipo de Titularidad de Argentina- Uruguay lleva adelante un proyecto sistemático de capacitación de docentes bajo la forma de escuela, la Escuela de Educadores Calasancios.

Este proyecto consiste en una formación intensiva con cuatro ejes temáticos repartidos en 10 días a lo largo de todo un año calendario. Cuatro días en el mes de febrero, antes del inicio escolar, dos días en agosto, a la vuelta del receso de invierno y otros cuatro días nuevamente en febrero del año siguiente. Ne se trata de un Retiro Espiritual, es un curso de formación.

Los ejes temáticos, en consonancia con el plan de formación propuesto por el Equipo del Ministerio Educativo, corresponden al área de formación religiosa, formación carismática, ético-filosófica y educativa. Especialistas laicos, sacerdotes y religiosas llevan adelante la presentación de los temas y las dinámicas de trabajo. Varios de ellos son docentes de nuestros centros, que preparados en temas específicos, hacen su aporte al resto de sus colegas.

Los días correspondientes a los meses de febrero requieren presencia total de los participantes, por lo que, salvo excepciones, todos participan a tiempo completo, en una casa para retiros espirituales especialmente preparada para este tipo de trabajo. La etapa correspondiente a agosto, se realiza en alguno de nuestros centros educativos, pero los participantes se retiran al final del día, para regresar al día siguiente. La formación específica, se completa con espacios de cine debate, recreación, juegos organizados y un fogón festivo de cierre. Por supuesto, los momentos de oración y celebración eucarística están presentes durante la convivencia.

La riqueza de la propuesta es amplia y variada. En primer lugar la convivencia entre los docentes participantes de Argentina y Uruguay, que vienen de varios centros educativos y de distintos niveles escolares, resulta sumamente agradable, fraterna y muy calasancia por la sencillez y mutua acogida. En segundo lugar, por el plan de formación, que resulta intenso y de muy buen nivel académico. Y en tercer lugar porque compartir tantos momentos juntos estimula el espíritu de familia y genera sentido de pertenencia y participación en la misión.



Uno de los grupos participantes durante una puesta en común del trabajo

Actualmente está en proceso el tercer grupo de alumnos-docentes. Han egresado ya más de 50 docentes de nuestros centros y al finalizar este grupo que está en curso, tendremos alrededor de 15 nuevos egresados. Aspiramos seguir con este plan de formación que despierta mucho entusiasmo e interés en muchos docentes, motivados por los testimonios de quienes ya fueron parte de esta propuesta.

Hay otras propuestas asociadas a la Escuela de Educadores, por ejemplo la alternativa que varios de los docentes egresados se sumen a los grupos de misión Compartida, por el nivel de identidad y pertenencia que demuestran luego de haber pasado por la experiencia de la Escuela de formación. También tenemos pensado proyectos de seguimiento y complementación a través de otros sistemas de formación no presenciales y nuevos planes de formación y profundización, que serán presentados más adelante ante quienes corresponda para su aprobación y puesta en marcha.

Entendemos que la formación de nuestros docentes es un tema central en la tarea del Equipo de Titularidad porque asegura continuidad de un estilo, que debemos cuidar y enriquecer. Así seguiremos siendo la escuela que nuestro beato Faustino (y próximamente Santo) pensó y cuyos herederos debemos llevarlo adelante con fidelidad y entusiasmo.

Estamos muy felices de poder enriquecer a nuestros centros con docentes formados y preparados frente al desafío de poder ser una auténtica Escuela Calasancia del Siglo XXI.

Equipo de Titularidad Argentina-Uruguay



M. Patricia Pecorelli junto a profesores participantes en la escuela de educadores

A continuación, recogemos algunas experiencias de participantes en el encuentro:

El mundo de hoy nos obliga a correr detrás de todo, colegios, clases, familia, compromisos... y no nos queda mucho tiempo para sentarnos a reflexionar sobre lo que nos rodea. Muchas veces disfrutamos los cuarenta minutos de una clase, pero otras sentimos que lo único que quedó fue un montón de contenidos escritos en el pizarrón. Me atrevo a decir que son muy pocas las oportunidades en las que podemos analizar en qué momento se perdió esa magia que debe existir dentro del aula, que nos replanteamos las estrategias a usar o incluso recordar cuál fue el sentimiento motivador por el que elegimos nuestra emocionante profesión.

La escuela de educadores me brindó, a nivel personal, ese tiempo tan necesario y anhelado. Cada una de las tres instancias de encuentro fueron generadoras de reflexión, entusiasmo, compromiso, resignificación de mi tarea docente dentro del colegio y la sociedad, conocimiento profundo de la congregación y sus obras en todo el mundo y, sobre todo, orgullo de pertenecer a esta familia y de haberla elegido como segunda casa para mis hijas.

Agradezco a todos y cada uno de los que formaron parte de ella, comenzando por el gobierno general, madres y directivos tanto de Buenos Aires como de Montevideo, expositores, compañeros de curso, que nos hicieron sentir como en casa y con los que nos identificamos más allá de las distancias.

Estoy enormemente agradecida por permitirme impregnarme del carisma congregacional, que no queda en el colegio cuando me voy y lo retomo al día siguiente, sino que me acompaña siempre, en todos los aspectos de mi vida.

Nuevamente gracias.

Natalia Casau, Uruguay

Lo que experimenté al cursar esta formación fue algo gratificante por varios motivos: uno, es que pude encontrarme con nuevos puntos de vista sobre el carisma y sobre la educación actual, que ayudaron a comprender la cultura organizacional de nuestras escuelas. Charlas de diferentes matices de acuerdo a los buenos profesionales que dieron las disertaciones, material muy interesante para debatir y disparar algunos temas centrales, como fue el caso de la película *Tierra de Ángeles*.

Además, conocimos distintas realidades en las que se nutren los docentes de estos grupos. Es sumamente imprescindible generar espacios de intercambio desde lo académico, lo espiritual y lo social, que dan lugar a lo personal. Hubo momentos de reflexión y de charlas íntimas con algunos de los integrantes que atravesaban situaciones delicadas; donde pudieron abrirse al pequeño grupo y desahogarse. Me pareció muy interesante esto de unir el final de una formación con el comienzo de la siguiente, ya que enriquece e invita a conocernos mucho más.

Puedo destacar varios momentos, pero el que viví en lo personal como algo trascendente fue la conferencia de M. Celia y su pasión por la vida del P. Faustino. Fue como una inyección de entusiasmo que me contagió a tomar nuevos desafíos, incluso a seguir buceándome para encontrar. Esto de «buscar y encaminar» en uno mismo primero para poder compartirlo después.

Creo que, con el paso del tiempo, se fue renovando la alegría de estos grupos, ya que vimos que muchos del primero querían venir a saludar a los nuevos. Y esto no está predeterminado, se da o no se da. Y creo que habla por sí mismo. Muy buenas las casas de retiros y su atención, los juegos y bailes nocturnos y la quemada.

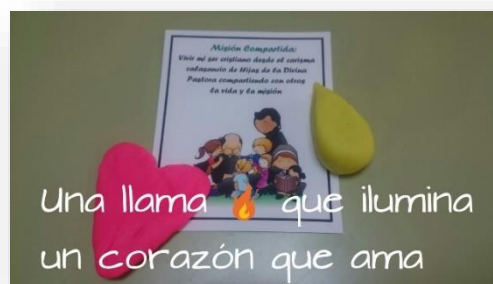
Agradezco la posibilidad de haberlo cursado, por todo el trabajo y el tiempo que lleva esta organización, que sé es mucho. Y Dios quiera que continúen por este camino tan enriquecedor.

Mariana Noriega, Argentina

Misión Compartida

Encuentros de Misión Compartida

Cada vez somos más, laicos y religiosas, los que estamos convencidos de que nuestra labor educadora es mucho más que una profesión, es un ministerio eclesial mediante el cual colaboramos en la construcción del Reino. Así, va creciendo el número de personas que, en nuestras obras, van dando pasos en el compromiso con su fe y en la identificación con el Instituto Calasancio.



Muchos de nosotros formamos grupos de misión compartida, en concreto, en la modalidad de participación en la misión del Instituto, y deseamos seguir profundizando en nuestra vocación cristiana desde el carisma calasancio. Así, tenemos reuniones periódicas en nuestro colegio y, una vez al año, el encuentro a nivel nacional.

Este curso ha habido una novedad en estos encuentros al hacerlos coincidir con la celebración de la fiesta de la Divina Pastora. De este modo, el encuentro tenía una significatividad carismática y, además, era realizado al mismo tiempo en las distintas latitudes.

Los encuentros de este año se han desarrollado en Quito (Ecuador) y Getafe (España). Ambos han teniendo como referencia la próxima canonización del P. Faustino, por lo que la invitación ha sido a profundizar en su legado espiritual y carismático, a través de la reflexión en torno a su vida y obra.

Pero Quito y Getafe no han sido los únicos lugares en los que se han llevado a cabo actividades durante ese fin de semana. En otras zonas, se juntaron las personas del grupo local y celebraron juntos, en la oración y en la mesa, la fiesta de la Divina Pastora.

Fiesta de la Divina Pastora y Misión Compartida

En Santa Fe empieza a crecer el grupo de Misión Compartida. Después de hacer un pequeño camino, nos decidimos a dar otro paso: conocer más nuestro Carisma, escuchando frecuentemente la Palabra, al P. Faustino y haciendo que los sacramentos sean el encuentro íntimo con el Maestro.

En la celebración de la fiesta de la Divina Pastora, el grupo se consagra haciendo toma de conciencia de que en esta fiesta es el día de la Misión Compartida en el Instituto Calasancio.



El grupo de Misión Compartida de Santa Fe celebrando la fiesta de la Divina Pastora

«Primero sueñe, luego trabaje por sus sueños»

Nuestra experiencia ha sido única, ya que compartimos con nuestras religiosas, laicos y jóvenes entusiastas un espacio que nos permite seguir luchando a un solo puño para seguir los pasos del P. Faustino, viviendo la misma alegría de ser y caminar, siguiendo la travesía que el Señor quiere y que él muy bien supo hacer.

Dentro de este espacio de formación, lo más importante fue conocer y definir al Padre Fundador como todo un hombre de Dios que, como buen samaritano, nunca pasó de largo ante el dolor de los demás, así como reconocer en él un hombre creyente de mucha fe, que todo lo hacía con sacrificio por una obra que sabía que era para gloria de Dios, en especial por la plena



Participantes en el encuentro en un momento de oración

confianza que depositaba en la frase que tanto repetía: «*Dejemos obrar a Dios que para mejor será*».

Por otra parte, este espacio nos orientó a encontrar el horizonte de nuestra vida, teniendo en cuenta que el P. Faustino tuvo que salir de sus criterios y opiniones, entregando a Dios todo lo que pensaba y hacía, entendiendo también que fue un hombre de mirada atenta a su realidad y supo captar las necesidades de los demás, siendo creativo para dar respuesta a esa realidad.

También nos permitió reconocer la riqueza que posee el Carisma Calasancio en sus distintos espacios de acción y formación. Por una parte, el arduo trabajo que llevan las religiosas al servicio de la educación a todos los niveles, partiendo desde los más pequeños en la urbe hasta llegar a los más vulnerables en las periferias. Por otra parte, los laicos, comprometidos en el servicio como maestros, catequistas, líderes..., viviendo desde la experiencia del P. Faustino, que enamora y motiva a seguir trabajando.

Además, gozamos de la dicha de saber que la Familia Calasancia crece y se enriquece, pues conocimos la ruta de fundaciones de la congregación en el paso de la historia, lo que nos invitó a seguir apostando por esta realidad que nos amplía el horizonte de trabajo como Calasancios, desde nuestras capacidades, virtudes y sueños.

«Primero sueño, luego trabaje por sus sueños» fue la frase de una religiosa calasancia que también enriqueció el encuentro, pues pudimos acoger a la nueva comunidad juvenil del Movimiento Calasancio con presencia en Cañar. Ello nos ayudó a entender que todo cuanto se sueña es posible, siempre que mantengamos un trabajo firme y de fe como el P. Faustino. Y eso solo fue el inicio, porque las expectativas fueron más allá, puesto que antes de finalizar el encuentro planificamos diversas actividades referentes a la canonización del padre fundador, como: seminarios de pedagogía calasancia para docentes, eucaristías en la catedral de la ciudad, actividades comunitarias y sociales para dar a conocer la vida del P. Faustino Miguez y, ya en el campo juvenil, campamentos y misiones calasancias desde la espiritualidad faustiniana.

Religiosas y Laicos Calasancios, Ecuador



Participantes en el encuentro de Misión Compartida en Ecuador

Antes de narrar mi experiencia de pertenecer a la gran familia Calasancia, quiero dar las gracias a Dios por la vida, mi familia, y por darme la oportunidad de hacer más grande mi familia al conocer a las Religiosas Calasancias, donde he crecido como persona, hermana, mujer y amiga.

Voy a recalcar dos frases del P. Faustino que han sido fundamentales en mi camino. La primera, en el Movimiento Calasancio, que surge a través de un sueño donde la frase es «*ser como se debe o no ser*». Con ese lema hemos ido trabajando día a día, con el fin de forjar jóvenes líderes que amen el carisma Calasancio. En este año que ha surgido el Movimiento mi experiencia ha sido satisfactoria, he encontrado un lugar de descanso de la rutina del mundo, momentos de oración, de compartir..., de manera que puedo decir que los jóvenes que conforman el Movimiento ahora son mi familia. He podido seguir sacando a flote mis dones de servicio asistiendo a comedores sociales, hemos realizado campamentos y convivencias llenos de alegría e ilusión por construir un mundo como soñó el P. Faustino, un mundo de fraternidad.

La segunda, resonó durante los días 5, 6 y 7 de mayo. Este fin de semana religiosas, docentes, laicos y miembros del Movimiento Calasancio asistimos al encuentro de Misión Compartida. En él pudimos compartir nuestras vivencias. Y en él nuevamente resonó una frase del P. Faustino en mí: «*Dejemos obrar a Dios que para mejor será*». Estas convivencias son esenciales, ya que es como recargar energías para nuevamente seguir soñando, confiando en Dios como lo hizo el P. Faustino, dejando obrar a Dios en el camino.

Finalmente, escribir mi experiencia es muy difícil, porque las palabras quedan pequeñas, pero en mi corazón hay un gran agradecimiento hacia Dios y hacia las Religiosas Calasancias por el apoyo brindado. Esa alegría crece al saber que este año la Iglesia reconocerá al P. Faustino como santo. Tomaré también una frase que muchas veces repite una religiosa Calasancia que es M. Veneranda Morón y que hoy yo también con convicción diré: «*Si volviera nacer, nuevamente Calasancia seré*».

Maribel Sangotuña.

«Dejemos Obrar a Dios...»



Grupo de participantes en una de las actividades

Con esta frase como melodía, en camino, con una mochila en mano, de la mano del Padre Faustino y en comunidad, empezábamos el Encuentro de Misión Compartida en Getafe.

El pistoletazo de salida daba paso a una carrera por la vida de nuestro fundador, en cada kilómetro una parada para contemplar no sólo lo que hizo, sino lo

que fue, lo que somos. Primera parada con mirada microscópica a su tarea científica, del pueblo y para el pueblo, eso fue lo que lo que hizo, lo que vivió; segunda parada, la importancia de los espacios, unas escaleras que llevan a vivir la vida en clave ascendente, de crecimiento; tercera parada, a solas con Él, porque sólo ahí tiene sentido la entrega y la fidelidad, permanecer; cuarta parada, la intimidad de su cuarto, de su corazón, en el corazón de Otro que escribía con mayúsculas su vida. Quinta parada, la confianza, su vida, mi vida, sus sueños, mis sueños, sus proyectos, los míos... ¿O los de Dios? Todo bajo el amparo y protección de María, Divina Pastora, aprendiendo a conocerla un poco más a través de la mirada de las religiosas calasancias y a quererla cada vez más.

Para terminar los ecos de un Sí que se queda grabado en el corazón bajo la invitación a la santidad. No una santidad para unos pocos, la santidad de la sencillez extraordinaria de lo cotidiano. Así nos lo proponía D. José M^a Avendaño: acompasar nuestro ritmo al latir del corazón de Dios y cuidar nuestra vida interior, caminando bajo su presencia día a día, esta es la receta de la santidad. Ser como el labrador, imitando su paciencia y no dejando de sembrar por miedo a que los pájaros se coman lo cosechado.

«Que nuestro pensar, hablar y actuar sea pensar, hablar y actuar en santidad». Faustino lo vivió, lo hizo posible, hoy te toca a ti, me toca a mí... ¿Quieres vivir lo mismo? ¿Cómo? Sólo en dos palabras: *Sí y Siempre*.

Isabel Gutiérrez. Getafe



Laicos y religiosas participantes en el encuentro de Getafe

Grupos de Misión Compartida

«Atraídos por el Carisma que el P. Faustino nos dejó»

Desde el Colegio Divina Pastora de Daimiel queremos compartir con todos vosotros la experiencia del grupo de Misión Compartida. Lo formamos veintitrés personas: la comunidad religiosa, profesores, madres de antiguos y actuales alumnos, miembros del PAS, agentes de pastoral (monitores del Movimiento Calasancio y del oratorio);

todos estamos sensibilizados y convencidos de que la vocación laical es un regalo que se nos da a la Familia Calasancio para vivir y potenciar el Carisma día a día.

Portadores de dicho Carisma y siendo testigos del Evangelio al estilo de Jesús, surge en nosotros hace siete años, la necesidad de reunirnos semanalmente para compartir juntos VIDA y CAMINO.

Comenzamos esta experiencia los lunes con la Lectio Divina: lectura del evangelio dominical, meditación, oración a modo de agradecimiento- petición- intercesión- alabanza, contemplación y por último actuar y conservar la Palabra de Dios en nuestras vidas y entorno.

Después surge en el grupo la inquietud de compartir con la comunidad de religiosas sus rezos; les comunicamos nuestra necesidad y desde ese mismo instante ellas nos acogen y comenzamos a celebrar juntos ese momento del rezo de Vísperas y mensualmente la Eucaristía.

En el curso 2015-16, siendo conscientes de que Jesús siempre nos acompaña y el Espíritu Santo está vivo y obra dentro de nosotros, elaboramos un proyecto de grupo teniendo en cuenta las orientaciones dadas en el Capítulo General y siguiendo el proyecto de Misión Compartida Institucional, nos marcamos estos objetivos:

- ◇ Crecer como grupo para continuar dando pasos como comunidad de fe que vive y celebra.
- ◇ Desarrollar la propia vocación desde el compromiso bautismal.
- ◇ Vivir, en actitud de servicio y oración, el quehacer cotidiano desde el Carisma Calasancio.

Decidimos estructurar las reuniones de la siguiente manera:

- ◇ *Comunidad de Vida*: «Conocernos a un nivel más profundo». Reuniones semanales para compartir, orientados por el libro *Grupos de Jesús* de J.A. Pagola.
- ◇ *Comunidad Orante*: «Crecer en la relación personal con Dios y compartir nuestra fe con la oración comunitaria». Celebración de la Eucaristía y Lectio Divina (cada quince días).
- ◇ *Comunidad en Misión*: «Animar la identidad del agente de Pastoral Calasancio». Profundización de documentos carismáticos (1 vez al trimestre)
- ◇ *Comunidad Solidaria*: «Identificarse y comprometerse con la misión evangelizadora del Instituto». Implicación en las acciones sociales y solidarias del colegio, colaborando con el VMC.

Todo en ello en un clima donde promovemos las relaciones basadas en la libertad, sencillez, comunicación, acogida, cercanía, respeto, ayuda, participación y corresponsabilidad.

De manera extraordinaria solemos realizar algún encuentro, convivencia... En concreto, este comienzo de curso lo hicimos ganando el Jubileo de la Misericordia en la Ermita del Cristo de la misericordia en Miguelturra.

Personalmente, desde que yo tenía cinco años, la Familia Calasancia ha formado parte de mi vida; contribuyendo en mi educación, me ayudó a ir afianzando mi fe y junto con otras personas me orientaron en mi proyecto de vida y mi vocación.

Siempre he sentido un cariño especial por todas y cada una de las religiosas que han formado parte de la Comunidad de Daimiel a lo largo de toda mi vida; siendo partícipes de cosas maravillosas acontecidas en ella; pero, sobre todo, en estos últimos años las he sentido muy cercanas: justo en los momentos que más he necesitado de personas con fe arraigada que saben accepar la voluntad del Señor.

Ahora, gracias también al grupo de Misión Compartida, he podido compartir y vivir con estos HERMANOS mis alegrías, mis dudas, mis sufrimientos y sobre todo MI FE.

Dispuestos todos los que formamos este grupo de Misión Compartida a seguir en el empeño de ayudarnos, relacionarnos, formarnos, acompañarnos y enriquecernos, pedimos al Señor que este grupo camine unido muchos años continuando el legado del P. Faustino.

¡¡GRACIAS SEÑOR POR ESTE GRAN REGALO DE MISIÓN COMPARTIDA!!

«Sin más armas que la caridad, buscando solo la Gloria de Dios...»

*Dulce M^a Pinilla Díaz de Mera
(Antigua alumna, madre de alumnos
y maestra del Colegio Divina Pastora de Daimiel)
¡Laica Calasancia!*



Grupo de Misión Compartida de Daimiel, en una de sus reuniones

Presencia Calasancia en Quilloac

En los sectores indígena – campesino del Cañar- Ecuador, es la presencia de la comunidad religiosa en la Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe Quilloac la que hace realidad el legado del P. Faustino entre este colectivo.

Esta unidad fue creada en 1980, gracias a los líderes indígenas, que se caracterizan por la lucha y la búsqueda incansable de una educación que abra horizontes y alerte a buscar mejores días para su pueblo cañari desde la liberación personal, familiar y social.

Esta institución nos abrió las puertas el 2 de febrero de 1997, y así las mantiene hasta la actualidad. Esta misión nos ha permitido comprender el misterio que encierra todo ser humano, pero en especial los niños y jóvenes, seres que nos regalan los mejores años de su vida para nosotras poder pulir, perfilar, saborear y amar la vocación calasancia, haciendo realidad lo que dice el Padre Faustino: *«La educación es la obra más noble, la más grande y la más sublime del mundo porque abraza a todo el hombre... Es la obra divina... es la creación continuada, es la altísima misión de la Escuela Pía; misión del mayor interés y de la importancia más decisiva así para la dignidad y dicha del individuo y de la familia como de la misma sociedad entera».*



M. Gloria Encalada con un grupo de niños de Quilloac

Así intentamos vivir nuestro quehacer educativo, *«la educación como lo más digno»*, porque enseñas y aprendes de los sencillos y humildes, pero a la vez descubres y observas que son personas con dificultades económicas, familiares, sociales y culturales. Esta realidad posibilita a una calasancia poner mente y corazón en la misión encomendada, es decir, no estamos llamadas únicamente a hacer como un profesional más; creo que nuestro primer reto es *ser ese pequeño signo de humanidad que armoniza la trascendencia con la ciencia.*

Consideramos la misión en Cañar una bendición, pero a la vez una llamada al compromiso, porque los sectores indígenas – campesinos esperan y piden que se consagre la vida a través de la educación; pero que esta defienda su dignidad, nos haga luchar por una verdadera equidad, justicia, trabajo, empleo digno y que todos podamos vivir en hermandad.

M. Gloria Encalada



Unidad Educativa Comunitaria Intercultural Bilingüe de Quilloac

Actividades con jóvenes

Movimiento Calasancio - Cañar

El Movimiento Calasancio de la Comunidad de Cañar comenzó su andadura el curso 2015 - 2016, con el objetivo de marcar la diferencia, haciendo un camino personal y grupal, perteneciendo a la familia Calasancio y movimiento de la iglesia, comprometiéndose con el que necesita.

El proceso que lleva el grupo es corto. Todos son estudiantes de los diferentes colegios de Cañar y dedican tiempo para la formación personal, cristiana y calasancio cada quince días, además de algún fin de semana para convivencias.

Son jóvenes con una marcada sensibilidad social y comprometidos con la causa de los demás.

Han participado en las misiones de Semana Santa en distintas comunidades campesinas e indígenas del país y se están proyectando para otro tipo de actividades pastorales.

Este curso se formalizó el Movimiento Calasancio con una convivencia y la imposición de la pañoleta y el nudo, acogieron con alegría e inquietud de continuar en este proceso.



Momento de la imposición de símbolos del MC



M. Victoria, M. Gloria y M. Rocío junto al grupo de jóvenes del MC

Haciendo un poco de memoria, no podemos más que agradecer por la vida que se respira en este grupo y que con la ayuda de Dios y nuestra colaboración, hemos podido lograr.

Como grupo, fuimos de campamento a la costa. Fue una actividad en la que pudimos reflexionar, disfrutar, reír y orar juntos. Allí Dios se hizo presente en la naturaleza, en su palabra y en el hermano, como cada sábado cuando nos juntamos en el querido colegio.



Jóvenes del MC de Santa Fe en su salida a la costa

Con el grupo de monitores, tan cálido y alegre, preparamos con gran esmero una obra de teatro para alegrar, en el día del niño, a las chicas del Hogar Viñas Loureiro.

Para ellas, fue un lindo momento de sonrisas y alegrías. Para nosotros monitores, una experiencia única en donde salimos reconfortados y con las mejores de las recompensa... la sonrisa de ellas.



Monitores preparados para la actividad en el Hogar

Además, el equipo de monitores realizó un día de retiro para prepararse a recibir los símbolos del Movimiento Calasancio.

Fue un día rico en reflexión y encuentro con Jesús. Él mismo, que nos llama cada día a su servicio.

Participamos, por otro lado, de la «Navidad para todos», a nivel nacional, en donde colaboramos

en la recepción de cajas navideñas para las personas más necesitadas de nuestro país.

Y, aunque nuestra tarea es pequeña, lo hacemos con un corazón grande «*porque nos es el que más hace, el que más merece, sino el que más ama y hace lo que puede*».

M. Romina Arias



Grupo de monitores tras el día de retiro

Movimiento Calasancio - Antofagasta

Bienvenido a casa fue el lema que asumimos como congregación y colegio.

El 6 de mayo, los miembros del Movimiento Calasancio celebramos la fiesta de la Divina Pastora, saliendo a nuestro barrio para poder abrirnos a sus necesidades y darles una respuesta. Los niños y jóvenes repartieron estampas de María, Divina Pastora, y, al hablar con algunos vecinos, descubrieron que lo que más urgía era el cuidado del medio ambiente. Así, decidieron que sería bueno salir a limpiar el barrio y poner algunas plantas que lo embellezcan.

La propuesta, que resultaba bastante interesante, se trasladó al Equipo Directivo, quien destacó que eran muchos niños de los que responsabilizarse. También se trató en el consejo de profesores y en el grupo de apoderados de Pastoral. Todo ello fue motivado, además, con el video congregacional de nuestras hermanas de Ecuador, con el objetivo de que vieran la Escuela Calasancio en servicio a la comunidad.



Niños del colegio en un momento de la actividad

La comunidad educativa quedó muy sensibilizada y los apoderados asumieron el proyecto. Fue entonces cuando se comenzó a enviar donaciones de bolsas, alcohol en gel, mascarillas y guantes para la tarea. Para poder comprar plantas, se hizo un *Jean-Day*, que excedió nuestras expectativas y nos permitió comprar muchísimas. ¡Casi llenamos un camión mediano! Una mamá de los grupos de pastoral se hizo cargo de carteles que evangelizaran y preparó los textos que se leerían en la calle junto con cantos de pentecostés.

El día 3 de junio salimos al barrio la comunidad religiosa y familias del colegio. El fin era servir a la comunidad y transmitir el evangelio. De esta manera, trabajamos barriendo las calles y poniendo las plantas, mientras un grupo animaba con música y explicaba los dones del Espíritu Santo aplicándolos al cuidado de la creación.

Así, con trabajo, oración y servicio, se habló con los vecinos, se les pidió cuiden las plantas que dejábamos en sus veredas y vivimos un Pentecostés que terminó con la Vigilia en la Capilla Espíritu Santo a la noche de nueve a doce.



Participantes en la actividad, listos para salir por el barrio

Convivencias Intercolegiales Shhh... ¡escucha la VIDA!

No podía ser de otro modo. Este año la intercolegial nos ha invitado a escuchar la vida.

Partíamos, por allá por noviembre, pensando en la Intercolegial desde nuestro «Bienvenido a casa». Los objetivos los teníamos claros: tomar conciencia de que somos parte de la creación, gran regalo de Dios para nosotros y cuidar la dignidad de toda persona y de todo lo creado.

¡Manos a la obra! Con un «mucho» de creatividad de ese gran grupo de monitores con el que tenemos la suerte de contar en nuestros colegios, dejamos que nos sorprendieran *Ecoman* y *Ecowoman*. Ellos, nos presentaron, nada más llegar, la preocupación del Papa Francisco por nuestra casa, nuestra tierra.



Los Ecoagentes que acompañaron a los chicos

Más de 600 jóvenes entre las convivencias realizadas en Galicia, Alicante y Andalucía invitados a ser ECOAGENTES: a recuperar el equilibrio con ellos mismos, con los demás, con todos los seres vivos y con Dios (cf.LS 210). Esa es la llamada del Papa en su carta *Laudato si'*.



Grupo de participantes de Secundaria en Dorrón

Super-yo, personaje secundario, pero conocidísimo por todos, nos invitó a modelarnos en barro, de manera parecida a como el Génesis nos narra que nos modeló el Señor. Tomar distancia de nosotros mismos, tocar la tierra, y darle forma... Re-crearnos. Y descubrir lo necesario que es el equilibrio: ¿cuidarnos bien o mirarnos el ombligo constantemente?

Super-euro tampoco fue un personaje desconocido. Competir, ganar, luchar, envidiar... no nos es ajeno. Y tampoco nos hace felices. ¿Amontonar «nuestros tesoros» o descubrir nuestro Tesoro y poner allí el corazón (cf.Mt 6,19-21)?



Niños de la convivencia en Chipiona durante uno de las dinámicas

Superlack nos invitó a entrar en su mundo: las carencias. Materiales o no. Reales en nuestra vida. A ponerles voz, a caer en la cuenta. Para poder agradecer lo que tenemos y pedir lo que de verdad necesitamos.

Y de la mano de Superfury entramos en la realidad de la violencia. ¡Cuántas situaciones vivimos a

nuestro alrededor y dentro de nosotros mismos! ¡Cómo necesitamos la Paz, la bendición...!

Y recogíendolo todo, celebramos la Eucaristía. Dios en el centro de nuestra convivencia convocándonos a darlo todo (cf.LS 245). Haciéndose Palabra, compañero, alimento, paz profunda. Enviándonos a ser protectores del mundo, a preparar un futuro mejor

Jugamos, reímos, terminamos de colores, pero ¿no es eso escuchar VIDA?

M. Laura Marina



Uno de los grupos de participantes en la convivencia de Alicante

Marcha Mariana - Galicia



El mes de mayo tiene un claro matiz mariano en la Iglesia. Y, para nosotras, Hijas de la Divina Pastora, es un mes especial, tanto en nuestras comunidades como en nuestras obras. Porque, si de algo estamos convencidas, es

de que pocos personajes como María para guiarnos en el seguimiento de Jesús. Mujer, madre, testigo, discípula, pastora... Y así pretendemos que la conozcan aquellos con los que compartimos vida y misión.

Por eso, los colegios de Galicia, al llegar mayo, realizamos una actividad conjunta que ya es tradición: la marcha mariana. Consiste en un día de convivencia en el que hay espacio para todos (niños, jóvenes y adultos) y para todo (celebración en torno a María, juegos para niños, momentos de distensión...).

Cada año se responsabiliza uno de los colegios de su preparación. Y este cuso el turno fue del colegio de La Coruña. Así que, con varios meses de antelación, nos pusimos manos a la obra.

Decidimos realizar la marcha mariana al Santuario de la Virgen de la Barca, en Muxía, frente al mar de la llamada Costa de la Muerte, con una curiosa leyenda que tiene al apóstol Santiago y a la piedra de abalar como protagonistas.



Niños y jóvenes delante del Santuario de la Virgen de la Barca

Una vez decidido el lugar, comenzamos a preparar las actividades para ese día. Y, como en Galicia nunca sabes cómo responderá la meteorología, organizamos un plan A, para día con sol, y un plan B, para día lluvioso. De esta forma garantizábamos que la jornada de convivencia fuera lo más provechosa posible.

Una pequeña ruta a pie de unos 4 km, una celebración de la Palabra en el santuario, una gymkhana fotográfica por el pueblo y una serie de juegos de distensión para los pequeños formaban parte de nuestra previsión para un día soleado. Si la lluvia decidía acompañarnos, las actividades eran distintas: celebración de la Palabra en el santuario y juegos, canciones de animación y un *just dance* en la lonja, ya abandonada, que nos cedía el ayuntamiento.



Momento de la celebración en la parroquia

Pues bien, se acercaba el día y las previsiones meteorológicas eran claras: lluvia y viento para el sábado 13 de mayo, día fijado para la marcha mariana de este año. Si bien siempre mantuvimos viva la esperanza de que no fuera así, el plan B tenía cada vez más visos de ser el que se llevaría a cabo. Y así fue. Pero ni la lluvia ni el viento perjudicaron el día de encuentro y convivencia de los cuatro colegios.

Nos juntamos, a eso de las once de la mañana, unas doscientas personas, la mayoría niños y jóvenes y, dado que no podíamos realizar la caminata porque la lluvia empezaba a hacer acto de presencia, el punto de encuentro fue la explanada del santuario, donde, tras una pequeña bienvenida y presentación, nos asomamos al interior, porque... merece la pena verla.



Grupo de participantes delante de la lonja de Muxía

A continuación los autobuses nos trasladaron a la lonja y comenzamos con las actividades de la mañana: juegos y canciones de animación. Para ello, dividimos a todos los chavales en grupos y contamos con unos monitores muy especiales: los chicos y chicas de confirmación del colegio, que se tomaron muy en serio su papel y trabajaron con los niños como si llevaran toda la vida realizando esta labor.

A continuación, nos trasladamos hacia la iglesia del pueblo. Allí tuvimos una celebración en torno a María, Divina Pastora, que fue presidida por D. Rafael Casás, diácono de la diócesis y miembro del grupo de misión compartida del colegio de Coruña. Fue una celebración sencilla y entrañable, animada por el coro del colegio, y en la que participaron activamente todos los niños.

Al término de la celebración la lluvia caía con intensidad, por lo que tuvimos que esperar a que amainara un poco para poder volver a las instalaciones de la lonja. Ya todos allí, comimos y, tras un pequeño descanso y de juego libre, comenzamos con las actividades programadas para la tarde.

Bailes, gymkhana de juegos, canciones de animación... y, a las cinco y media, llegó el momento de la despedida.



Ofrendas presentadas durante la celebración

Podemos decir que, a pesar del viento y de la lluvia, que no nos permitieron disfrutar al aire libre, la experiencia fue realmente positiva, para niños y adultos. Fue, en definitiva, un momento en el que compartir la fe, el carisma, y la alegría que llevamos dentro.

M. Conchi Ruiz



Varios momentos de las actividades con los niños

Misión Calasancia de Semana Santa - Managua

Bajo el lema «La que más ama más puede», tuvo lugar durante los días 10 y 15 de abril la misión calasancia en Managua.

Participaron 17 alumnos y exalumnos del colegio, junto a M. Ana Tacuri y M. Domitila Sinchi. Se realizaron actividades con niños, jóvenes y adultos; se visitó a enfermos y familias del lugar; y se celebraron los Oficios con ellos, celebraciones especialmente emotivas por el compartir sencillo de la fe. Además, gracias a la colaboración de la comunidad educativa del Colegio Padre Faustino, se entregaron una cantidad de víveres y ropa a las familias.



M. Ana y M. Domitila, junto a los jóvenes misioneros



Algunas de las actividades realizadas: viacrucis junto al pueblo y juegos con los niños

Del 25 al 30 de enero, tuvo lugar en la ciudad de Santa Fe, en el barrio San Agustín, la habitual misión de los jóvenes exalumnos de nuestros colegios de Argentina y Uruguay, que conforman el Grupo Misionero.

Esta misión, que se viene desarrollando desde hace ya unos años, se realiza durante las vacaciones de verano y durante el receso invernal, en el mes de julio.

El objetivo principal de la misma es acompañar a nuestras religiosas, que están en la zona, en la tarea de promoción social y servicio de evangelización a esa numerosa población de este barrio periférico santafesino.

El ambiente es propio de misión y nuestros jóvenes se preparan, no solo desde el aspecto humano, sino también desde el aspecto espiritual, para que la tarea de misión no se convierta exclusivamente en un acto humanitario, sino esencialmente evangélico, que conlleva, como sabemos, la promoción humana de nuestros hermanos, especialmente los más necesitados.



Grupo misionero en una de las actividades realizadas

La presencia de nuestros jóvenes genera *revuelo* entre las religiosas y los habitantes de los barrios. Entendemos como *revuelo* la frescura juvenil que inunda de alegría y entusiasmo todas las actividades y provoca *nuevos y buenos aires* en la ardua tarea de *buscar y encaminar*.

Efectivamente, se sale a visitar, a compartir, a acompañar a las familias. Se convoca a la casa de las religiosas a niños y jóvenes para la formación religiosa y para jugar juntos, con el objetivo de despertar sentido de familia y de comunidad. También participan adultos, sobre todo madres de familia, que vienen a nutrirse de lo distinto de su cotidianidad. Esta tarea siempre está acompañada de la entrega de bienes materiales (alimentos, ropas, útiles escolares), producto de campañas solidarias realizadas en nuestros colegios. Todo en un clima de mucho cariño y amable respeto hacia todos.

Hay también una riqueza que no puede pasar desapercibida. Es el crecimiento espiritual de quienes participan en la misión: nuestros jóvenes. Las horas compartidas en la cocina, en la convivencia cotidiana, la limpieza de lugares y la vida de familia despiertan en ellos los valores propios de una comunidad que crece al ritmo de la misión. Vida y misión, que se vuelcan en los momentos de oración y reflexión, fuentes de enriquecimiento personal y comunitario y energía y vida para ponerlos al servicio de los demás.

En los días de misión, Dios *planta nuevas carpas* en estos barrios del conurbano santafesino, para que nuestras religiosas que siempre están, sientan la compañía de estos jóvenes, que, en el servicio desinteresado, van descubriendo y experimentando su vocación de servicio.

Experiencias



Participantes en la actividad del Grupo Misionero

El barrio San Agustín se alegra con la llegada de nuestros misioneros, las religiosas de nutren del *fresco aire evangelizador* y, desde el cielo, el Beato Faustino nos guiña el ojo, cómplice de nuestra alegría, invitándonos a seguir caminando así.

Grupo Misionero de Santa Fe

Pascuas Calasancias España

Este año fueron tres las pascuas calasancias realizadas en España: Xamirás, Gavilanes y Getafe. Todas bajo un mismo lema: «Para que todos tengan vida» y con un nexo común, lo calasancio, pero cada una con su peculiaridad.

En Xamirás, la invitación era a vivir la pascua desde nuestra identidad, entrando en contacto con el entorno en que nació y creció el P. Faustino, donde se fraguó su personalidad y vocación.

En Getafe, la propuesta era de corte solidario, una invitación a vivir la pascua desde la experiencia de ser Iglesia abierta a personas de otros países, a enfermos, a quienes menos tienen, junto a los grupos de la Parroquia de San Rafael de Getafe.

Por su parte, la pascua de Gavilanes, con un matiz vocacional, invitaba a los jóvenes a un espacio en el que compartir con otros sus vivencias, a un tiempo de encuentro con Jesús que les animara a vivir la Semana Santa de forma diferente, en un ambiente rural, viviendo en pequeña comunidad la experiencia de la fe y celebrando con el pueblo el Triduo Pascual.

*Para que todos
tengan VIDA* 

Recogemos, a continuación, la experiencia de algunos jóvenes participantes en cada una de ellas:

Pascua rural en Xamirás

«O ser como se debe o no ser»

«He corrido demasiado y ahora no puedo parar» son palabras que pronunciaba meses antes de la Pascua. No podía posponerlo más, tenía que pararme, tenía que darme tiempo y concederle a Dios el silencio y el tiempo de esos días, así que me *auto-obligué* a ir a la Pascua porque Dios sabe lo que nos conviene pero nosotros tenemos que ponernos a tiro y no hacer oídos sordos.

Pascua Calasancia en la tierra que vio nacer al P. Faustino, Xamirás, tierra donde brotó la semilla de nuestra familia. Ha sido un regalo vivir la Semana Santa desde la mirada de Faustino y profundizar en sus palabras, siempre acompañados del Evangelio y de los lugares que él visitó en sus primeros años de vida.

Formamos comunidad, no solo las once personas que íbamos de los diferentes puntos de España, sino también con Santiago, el párroco, y con toda la gente del entorno. Creamos un acogedor ambiente fraternal.



Jóvenes en la casa natal del P. Faustino

En esos días, aparte de vivir la pascua en comunidad y celebrar los oficios con las diferentes parroquias, también nos propusimos dedicar nuestro tiempo a los niños, jóvenes y mayores a través de catequesis sobre el Triduo Pascual. El grupo de niños fue reducido y, finalmente, solo jugamos varios días con ellos. Con los jóvenes compartimos una tarde en Xamirás, en la capilla de San Cibrao y el Jueves Santo acompañamos a Jesús en la Oración en el Huerto. En cambio, la respuesta y asistencia de los mayores fue en aumento a

medida que pasaban los días. Como Faustino vio la realidad de la mujer en Sanlúcar, nosotros vimos la necesidad de este enclave rural, las mujeres y hombres mayores de la zona.

Estando allí pude hacer memoria de mi historia personal, en el verano de 2008 asistí a la ruta calasancia que se organizó por Galicia, pisé los mismos lugares. Esta vez, con un camino de casi diez años recorrido al lado de Dios y tanto vivido... Miré ese camino con mirada agradecida, donde me he sentido buscada, encaminada y acompañada. Celanova, el Santuario de los Milagros, Xamirás y la casa natal del P. Faustino tenían un nuevo color para mí: yo, más consciente y más calasancia, donde esta Pascua ha tenido sabor a revivir y renacer.

La frase de «O ser como se debe o no ser» me acompañó durante toda la semana, de una manera u otra me la encontraba a lo largo de los diferentes días. Una frase que escuece por su radicalidad y porque cuestiona cómo estoy viviendo mi vida.

Dios salió a mi encuentro, en lo pequeño, en lo sencillo, en el silencio... y yo me dejé encontrar por Él. Concluyo con las palabras que brotaban de mi corazón finalizada nuestra estancia en Ramirás, tras el paso de Dios: mirada agradecida, tiempo de gracia, en salida. Celebrando LA VIDA.

Noemí Santiago, A Coruña



«Ama tu cruz, confía en tu cruz, agárrate a la cruz»

Para mí, la Pascua de Xamirás se define por momentos. Hacía mucho que no me iba de Pascua y, la verdad, que desde que se comentó dije un claro: «¡Yo voy!», y es que hay veces en las que se necesita, se necesita parar y pensar en cómo va la vida y esta oportunidad llegó en el mejor momento.

Todo comienza con miedo, porque pararse da mucho miedo, y conducir la furgoneta por Madrid más, pero estaba dispuesto a vivir intensamente esta experiencia. Cuando llegamos a la tierra del P. Faustino, un sentimiento de comprensión vino sobre mí, y es que con tanta naturaleza es normal que el padre tuviera esa afición y esa pasión hacia la biología y la naturaleza. La acogida del pueblo fue inmejorable, y del sacerdote mejor aún.

La furgoneta, desde el minuto uno, se hizo fundamental en la Pascua, y no solo por el hecho de ser nuestro transporte, sino por ser lugar de risas, alguna lagrimilla y lugar para compartir nuestros sentimientos, experiencias y reflexiones.

Durante la prepascua estuvimos conociendo los lugares por los que el P. Faustino estuvo, conocimos la iglesia de los Milagros, donde se encontraba el seminario. En ese lugar tan verde y tan vivo se respiraba a P. Faustino, pasamos por donde él probablemente pasó y, sentados en plena naturaleza, estuvimos reflexionando sobre la identidad calasancia, como él también hubiera hecho con los escolapios.

También conocimos el monasterio de Celanova, donde él, ya siendo religioso, fundó el colegio escolapio allí y pronunció el discurso pedagógico de Celanova. Otro de los

lugares fue la iglesia de San Jorge, una iglesia muy pequeña, en la que él jugaba a ser sacerdote. Ese lugar, sin duda, fue otro de los que configuró a Faustino. Gracias al nieto de su sobrino, pudimos estar en su casa natal.

Por último, la parroquia de Acebedo del Rio, lugar donde fue bautizado y lugar de encuentro del pueblo. En esa iglesia se percibía cómo la mujer toma un papel fundamental en la cultura, pues son ellas quienes lo llevan todo y, sin duda alguna, es algo que también marca a Faustino. Todo esto me hace preguntarme: «Y a mí, ¿qué me configura?»



M. Rocío junto a los jóvenes a la entrada de la aldea del P. Faustino

El Triduo Pascual lo vivimos junto al pueblo, pero desde la imagen de Faustino. El vivir la pascua desde la imagen de Faustino despertó en mí otra forma diferente de ver la Pasión, pues él decía: «*Ama tu cruz, confía en tu cruz, agárrate a la cruz*» y yo jamás había pensado en lo que te cambia la visión de la vida y de tus problemas cuando intentas amar y confiar en tus cruces.

No solo la vida de Faustino sirvió de encuentro, sino también el sacerdote, Santiago, un hombre de gran vocación, que todos los días recorría las aldeas y se daba a sus vecinos. En él se veía claramente lo que era un hombre de Dios, pues

era una persona entregada a su misión y al amor de Dios. De hecho, muchas veces pensé: «Faustino debió de ser así».

El grupo que formamos también favoreció al encuentro, pues la complicidad entre todos, pese a la diferencia de edad o las distintas inquietudes, fue sublime: hicimos del grupo una comunidad, donde cada uno daba lo mejor de sí y donde siempre se estaba dispuesto a la escucha, a la acogida y a la diversión. Sin duda, el grupo ayudó mucho a esta vivencia.

He definido la pascua como momentos porque hubo de todo. No todos los momentos fueron reflexivos o de trabajo personal, sino que hubo grandes anécdotas como que la olla se callera de la furgoneta en plena estación de Atocha, o que Fátima se quedara encerrada en el baño y tuviera que venir un hombre del bar a rescatarla, o subir por primera vez las cuestas de Acebedo con la furgoneta, o disfrazarnos de apóstoles y que viniera el carpintero y recibirlo así, disfrazados... En fin, grandes momentos de risa; momentos de compartir, compartir desde el corazón mientras la furgoneta intentaba subir las cuestas o las bajaba sin problema ninguno; y momentos de llenarse de VIDA, que era lo que las mujeres del pueblo te transmitían.

Vivir la Pascua en Xamirás, es vivir la pascua desde el sentir calasancio, empapándote y sintiendo el carisma desde sus orígenes, desde la niñez y juventud de Faustino, y dejándote impregnar por lo que a él le configuró.

Juan Carlos Pastorino, Chipiona-Madrid



Grupo participante en la pascua de Xamirás en el Santuario de los Milagros

Pascua solidaria en Getafe

«No quiero olvidarme de que a veces me olvido de los demás»

Este año ha sido mi segunda visita a Getafe durante la Pascua y al echar la vista atrás, recuerdo todo lo que viví esos días con una sensación tan positiva como lo fue en mi primera experiencia de pascua solidaria el año anterior.

El ambiente de esta pascua es muy distinto al de otras pascuas en las que he participado, pero me llenó tanto por dentro que me hizo volver a casa con muchas ganas de darme.

Pensando en las actividades que realizamos, se destacan dos momentos en mi memoria.

Salir a la calle por Madrid una noche de miércoles en la que tu propósito es dar algo de alimento a aquellos que viven en la calle y volver a casa dándote cuenta de que caminas por la calle sin mirar más allá de tu nariz... Darte cuenta que piensas que vives hacia los demás, pero realmente estás muy encerrada en ti misma (trabajo, estudios, familia, amigos...) hace que te des cuenta de que algo pasa contigo.



M. Ana, M. Laura y participantes en la Pascua junto a los grupos con los que trabajaron

Dialogar, abrir el corazón y ESCUCHAR... La mesa redonda en la que participamos el viernes, ese compartir las cruces que nos acompañan en la vida es algo muy grande de vivir. Este momento lo viví con más intensidad que el año anterior, ya que me vi muy reflejada en los dos testimonios que escuchamos. Hice más muchas de las palabras que se pronunciaron y también desperté. Me di cuenta de que las dificultades muchas veces se nos ponen en el camino para aprender a combatirlas.

El motivo por el que estos dos momentos se grabaron tanto en mí, fue el CHOQUE CON LA REALIDAD que me produjeron. Este es tal vez uno de los aspectos que más me llaman de esta pascua y es uno de los motivos por los que me decidí a repetir la experiencia: no quiero olvidarme de que a veces me olvido de los demás. Esta sensación, entre otras muchas que la pascua me produce, me hace crecer como persona.

Podría concluir que esta pascua me aporta muchas cosas, pero la que más destacaría es el SALIR DE MÍ MISMA, ENTREGARME A LOS DEMÁS y darme cuenta de que la base para seguir adelante es la confianza y el apoyo de unos con otros. Tal y como recordamos en estos días, lo que Jesús hizo por nosotros, ese DARSE por nosotros es algo que deberíamos vivir en nuestra propia piel al menos una vez en la vida. Es por eso que espero que esta pascua se mantenga y se proponga durante muchos años. Es más, cada año que me sea posible, volveré a vivirla.

Melania Guillén, Alicante



M. Ana, M. Laura junto a las jóvenes participantes en la pascua

Pascua rural en Gavilanes

En la vida, todos seguimos un camino. En él podemos experimentar diferentes sentimientos: alegría, tristeza, emoción... A lo largo de este camino, tenemos, en ocasiones, que parar a repostar en la «gasolinera» energías de todo tipo.

Estemos como estemos, nosotras consideramos que siempre es bueno hacer un alto en el camino para repostar y, así, coger fuerzas para poder seguir avanzando y disfrutando de este camino que es la vida.

La parada que aquí os venimos a contar se da una vez al año y, si miras el cartel para ver cuál es su nombre, verás las palabras «Pascua rural».



Jueves Santo: momento de oración en torno al pan partido y entregado

Una vez en nuestra parada de repostaje, hay diferentes surtidores. Cada uno te ofrece momentos especiales que podrás guardar en la maleta de experiencias.

A algunos de estos surtidores accedes sola; a otros, con tus compañeros de aventuras; a otros, con el pueblo de Gavilanes... Pero todos tienen algo en común: Dios.

Para nosotras, esta ha sido una Pascua más vivida que añadir a nuestra mochila. Ya van cuatro años desde la primera, que tanto nos marcó, y cada una de ellas ha sido diferente y especial por algún motivo.

Al no estar ya en el colegio como alumnas, nos hemos dado cuenta de que no tenemos acceso a una experiencia religiosa tan directa como antes. Es por ello que vivir estos días con personas que comparten la misma inquietud que nosotras y que se convierten en nuestra familia por unos días, nos reconforta y da ese



Algunos de los jóvenes durante uno de los momentos de reflexión

chute de energía que tanto necesitamos para afrontar con ánimos el resto de paradas de nuestra ruta.

Cada día de esta Pascua nos ha aportado un tipo de energía diferente. ¡Qué buenas anécdotas nos llevamos de estos días y qué bonito es compartir VIDA! Además, cada una de las personas que nos acompañaron como caminantes del camino y las perfectas guías, Conchi, Miriam y M^a Luisa Rodríguez, las religiosas encargadas, nos hicieron ver las cosas desde muchos puntos de vista y nos enriquecieron esta experiencia aún más.

No queremos finalizar estas palabras que tanta ilusión nos ha hecho escribir, sin decir que es una oportunidad enorme para reflexionar, pensar y encontrar el tiempo necesario para cargar las pilas. Animamos a todos a que, aunque solo sea una vez en la vida, tengan un ratito para parar en esta gasolinera con el rótulo de «PASCUA».

*María Aragón y Alba Martínez
Alicante*



M. M^a Luisa R., M. Miriam y M. Conchi junto a los jóvenes participantes



Familia Calasancia

El día 2 de enero M. Sacramento Calderón y M. M^a José Sotelo viajan a Arenys de Mar para participar en un encuentro con las MM. Escolapias, que las han invitado a compartir con ellas nuestra experiencia en el proceso de reestructuración del Instituto.

Los días 24 a 26 de febrero, las MM. M^a Angustias de la Plata, María López, M^a Luisa Rodríguez y Rocío Vázquez participan en el curso de «Oración continua» organizado por los PP. Escolapios en el colegio de Aluche.

El día 10 de marzo M. Sacramento Calderón, M. Carmen González y M. M^a de la Villa de la Torre participan en la Catedral de la Almudena en la eucaristía presidida por el Cardenal Arzobispo de Madrid, D. Carlos Osoro, en acción de gracias por los 400 años de la fundación de la Orden de los PP. Escolapios.

El 16 de abril M. Sacramento Calderón y M. M^a José Sotelo viajan a Santiago de Chile para participar en el Congreso Internacional de Educación Escolapia (COEDUPIA), que se celebra con motivo del Año Jubilar, en conmemoración del 400 aniversario de la creación de la Orden de las Escuelas Pías y el 250 aniversario de la canonización de San José de Calasanz.

Encuentros en los Sectores

El 4 de enero M. Sacramento Calderón y M. M^a de la Villa de la Torre viajan a Managua, donde tienen lugar el Consejo de Sector de Colombia – Nicaragua - Ecuador y los encuentros de formación permanente y de formación de superiores. A continuación, viajan a Quito y, seguidamente, a Bogotá. Desde allí, M. Sacramento se traslada a Santiago de Chile.

El 31 de enero M. Amanda Valdés viaja a Chile para acompañar a M. Sacramento en el Consejo de Sector de Chile – Argentina - Uruguay y en los encuentros de formación permanente y de formación de superiores.

El 23 de febrero regresa M. Sacramento desde Buenos Aires, pues una vez terminados los encuentros que se celebraron en Chile y tras pasar unos días con las hermanas de Santiago, viajó a Argentina para acompañar a las hermanas en la unificación de las dos comunidades de Buenos Aires.

Acompañando en el dolor

El 14 de enero viajan a Orense, al funeral del Sr. Antonio Rodríguez, padre de M. Marisol Rodríguez Boán, M. M^a Luisa Domínguez, M. Julia Castellanos, M. Isabel Alonso, M. M^a Elizabeth Páez y M. Almudena Béjar.

El 20 de enero viajan a Sanlúcar M. M^a Luisa Domínguez, Vicaria General, y M. M^a Angustias de la Plata, Delegada del Sector, acompañadas de otras religiosas de Madrid y Getafe, MM. Manuela Parada, Rocío Vázquez, Teresa Peña, Isabel Alonso y



M^a Elizabeth Páez, para acompañar a las hermanas de la comunidad de Sanlúcar en el funeral de M. M^a Luisa Chamorro.

El 3 de junio M. Amanda Valdés viaja a Orense para acompañar a las hermanas de la Residencia Santamarina, donde ha fallecido M. Juana Álvarez.

Celebrando al Beato en torno al 8 de marzo

El día 5 de marzo celebramos en Getafe la fiesta del P. Faustino, en una eucaristía y almuerzo en que nos encontramos los PP. Escolapios y nuestras comunidades de Madrid, Getafe y Casa General.

El día 12 de marzo participamos en la eucaristía y demás actos con motivo de la celebración de la fiesta de nuestro Fundador en unión con toda la comunidad educativa del colegio Natividad de Nuestra Señora.

Anuncio de la Canonización

El día 20 de abril recibimos la noticia de la fecha de la canonización del P. Faustino, que será proclamado santo el próximo 15 de octubre en Roma. Damos gracias al Señor por este motivo de fiesta para el Instituto, la Escuela Pía y toda la Familia Calasancia, pues es un don para la Iglesia y la sociedad. De manera inmediata, se publica la noticia en las redes sociales y es sorprendente el eco que produce en ellas.

Preparando la canonización

La Comisión para la Canonización, formada por los miembros del Gobierno General, el P. Daniel Hallado, Sch.P., Superior Provincial de Betania y las MM. M^a Angustias de la Plata, Sara Herrero, Elisa M^a Luque y Elvira Padrón, se han reunido todos los meses con el fin de atender lo necesario en la preparación de tan importante acontecimiento.

Asimismo, los diferentes equipos y comisiones del Instituto se han ido reuniendo a lo largo de este tiempo y han preparado los materiales que ayuden a los niños y jóvenes, educadores, religiosas y laicos comprometidos a conocer un poco más al P. Faustino en su sí a Dios y a la realidad de su tiempo desde el amor y la fidelidad.

El día 22 de marzo el P. Andrés Valencia, Sch.P. y Postulador, visita al Gobierno General en Madrid y, después de celebrar la eucaristía, tienen una reunión sobre distintos temas de la canonización.

En este contexto de preparación de la canonización, M. Sacramento Calderón ha tenido entrevistas con algunos de los obispos de las diócesis donde el Instituto está presente:

- ◇ Mons. D. Leonardo Lemos Montanet, Obispo de Orense.
- ◇ Mons. D. Ricardo Ezzati, Cardenal Arzobispo de Santiago de Chile.
- ◇ Mons. D. Carlos Osoro, Cardenal Arzobispo de Madrid.
- ◇ Mons. D. Abilio Martínez Varea, Obispo de Osma-Soria.



- ◇ Mons. D. Joaquín M^a López de Andújar, obispo de Getafe.
- ◇ Mons. D. Gerardo Melgar, Obispo de Ciudad Real.

En Orense, M. General acompañada de M. M^a Luisa Domínguez tiene también entrevistas con el Presidente de la Diputación y con el Subdelegado del gobierno.

Desde el 3 al 6 de abril, M. M^a José Sotelo y M. M^a de la Villa de la Torre viajan a Roma y, junto con el P. Postulador, ven posibles lugares donde celebrar los diferentes actos en torno a la canonización.

Los días 6 a 8 de junio M. M^a Luisa Domínguez y M. M^a de la Villa de la Torre viajan a Roma para tratar con el Postulador algunos temas relativos a la canonización.

Otras actividades de comisiones

M. María López, de la comisión de comunicación, participa en los talleres organizados por CONFER: el día 28 de enero sobre la *Construcción de la identidad digital en redes sociales* y el 27 de mayo sobre *Construir comunidades en redes sociales*. M. Amanda Valdés participa, asimismo, en el II Congreso Internacional de iMisión sobre *Estrategia y planificación en la evangelización digital*, durante los días 29 y 30 de abril.

La comisión de historia se reúne los días del 2 a 5 de enero en Orense, del 24 al 26 de febrero en Madrid y del 24 al 30 de abril en Orense de nuevo.

La comisión de proyectos misioneros y solidarios se reúne en Madrid el 25 y 26 de marzo.

La comisión de espiritualidad se reúne del 12 al 14 de mayo.

Los días 1 al 3 de febrero se reúne la comisión económica para la revisión de los balances y presupuestos de España.

Del 2 al 5 de mayo se desarrolla la reunión del Consejo de Economía.

La comisión de comunicación se ha reunido del 13 al 15 de enero, el 17 mayo y del 9 al 11 de junio, y ha mantenido reuniones online los días 17, 20 y 25 de abril y 25 de mayo.

Visitas M. General

Del 16 al 21 de enero M. Sacramento Calderón, acompañada de M. M^a de la Villa, llega a Quito procedente de Nicaragua después de los encuentros del Sector celebrados allí y visita a la comunidad donde va a estar la nueva casa de formación del Sector.

Los días 22 de enero al 1 de febrero M. Sacramento Calderón viaja a Bogotá acompañada de M. Carmen Pineda, Delegada del Sector, y M. M^a de la Villa de la Torre para conocer distintas realidades de Colombia donde poder prestar un servicio desde nuestro carisma.



El 1 de febrero M. General viaja a Santiago de Chile, donde se reúne con M. Amanda Valdés, para los encuentros del Sector de Chile - Argentina - Uruguay que se van a realizar allí. Una vez finalizados los mismos, durante los días 16 a 23 de febrero viaja a Argentina para acompañar a las hermanas en la unificación de las dos comunidades de Buenos Aires.

Del 24 de marzo al 9 de abril M. Sacramento Calderón, acompañada de M. M^a Luisa Domínguez, realiza la visita canónica a las comunidades de Dorrón, a la Residencia Santamarina y al Colegio Santo Ángel. En estos días aprovecha para realizar distintas entrevistas con autoridades civiles y eclesíásticas.

Del 24 al 30 de abril M. Sacramento Calderón procedente de Chile visita la nueva casa de formación de Quito.

Misión Compartida

El día 4 de marzo un grupo de 25 religiosas y laicos participan en la Jornada «Juntos somos más» organizada por CONFER. En ella presentan su testimonio José Beltrán Aragoneses y M. Marisol Rodríguez Boán.

Damos gracias a Dios por la vida de:

D. Antonio Rodríguez Padre de M. Marisol Rodríguez Boán

Dña. Domitila Rodríguez Hermana de M. Almudena Rodríguez

D. José Cano Hermano de M. Isabel Cano

Dña. Inmaculate Amuh Madre de M. Noella Ongwari

D. Escolástico Paredes Hermano de M. Joaquina Paredes

Dña. Celine Lukong Madre de M. Odette Lukong Leinyuy

D. Elías Peña Hermano de M. Teresa Peña

D. José María López Hermano de M. Inmaculada López

D. Antonio Souto Hermano de M. Inés Souto

